

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

VOL. XIII



PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

ABRIL 1931



J. VENTURA SUREDA
Editor

No. 4

Del instante

Del papel de la leyenda en la película hablada

POR una de esas intrigantes paradojas a que el cine nos tiene acostumbrados, la leyenda o rótulo explicativo, tan imprescindible y a la vez tan criticado, de los días del cine mudo, ha venido a desempeñar un papel mucho más importante, si cabe, en las películas habladas en otros idiomas que no sean, naturalmente, el español. Iniciado el sistema de las leyendas "superpuestas," esto es, fotografiadas sobre la acción de la película en la parte inferior del cuadro, por medio de otro negativo, en tipo de letra clara e inteligible, por la Paramount en la película *El desfile del amor*, el procedimiento dio tan excelentes resultados que hoy se practica en todas las películas habladas en inglés que salen de los estudios de la Paramount, permitiendo de esta manera a los públicos de lengua hispana admirar en la pantalla de su teatro favorito los grandes éxitos cinematográficos en la forma original que el público de los Estados Unidos los admira en los grandes teatros del Broadway neoyorquino y en los *Broadways* y *Main Streets* de las principales ciudades de ese país.

A juzgar por los informes que acerca de este procedimiento nos llegan de diferentes países de habla española, nos hallamos ante un verdadero proceso de rehabilitación de la leyenda explicativa. Bien claro nos lo demuestran las opiniones que hemos tomado al azar de los errores de prensa que constantemente llegan a nuestra mesa de redacción, de México, de Cuba, de Chile, de la Argentina, de España y de otros países, aparte de las opiniones de empresarios de cines, en las cuales se aplaude el procedimiento y se nos alienta a seguir haciendo inteligibles las películas habladas en inglés, interpretadas por artistas favoritos de sus públicos, por medio de leyendas explicativas redactadas en español correcto, conciso y llano.

Uno de los estrenos más recientes en Madrid ha sido el de la película *El gran charco*, interpretada, como es sabido, por el inimitable Maurice Chevalier. He aquí lo que dice el diario madrileño *El Sol* acerca de esta película: "A pesar de que los diálogos son pronunciados en francés, el público no siente en ningún momento fatiga ni impaciencia. Tan clara y comprensiva es la actuación escénica, como oportuna, concisa y bien redactada es la traducción en caste-

llano, superpuesta en carteles explicativos." Ahora dice: "La película está hablada totalmente en francés, pero los títulos intercalados la hacen perfectamente comprensiva." *Jóvenes de Nueva York*, escribe Juan Bonich en *Heraldo de Cuba*, hablada totalmente en inglés, ofrece al espectador que desconoce este idioma excelente texto español que le permite conocer todo el diálogo de la cinta." *Sociol*, la elegante y pulcra revista habanera, exige películas en inglés con títulos "superpuestos" en español. "El acierto máximo lo constituyen los títulos al pie de la escena en castellano.

Esto es precisamente lo que a las películas parlantes para estos países les faltaba en tanto pueden hacerse bien en español"

—dice *La Nueva Prensa*, de Costa Rica, al referirse a una de las recientes películas de la Paramount estrenadas en aquel país. "Afortunadamente — leemos en *Las Provincias*, de Valencia, refiriéndose a la película *Dulcísima* — los parlamentos en inglés son llevaderos con los epígrafes en español." "Los epígrafes de *Intromisión* — escribe *Focus* en *El Sol*, de Madrid — son bien traducidos y concisos." De *El Pueblo Vasco* tomamos los siguientes conceptos con referencia a la película *Huellas de Occidente*, estrenada, con muy buen éxito, en el *Príncipe*, de San Sebastián: "Es totalmente parlante

y sonora la nueva cinta. Si bien los diálogos son en inglés, el espectador que desconozca este idioma puede darse perfecta cuenta de cuanto hablan los intérpretes, pues la Casa editora ha tenido la feliz precaución de intercalar unos breves rótulos que traducen todo." "Los letreros de *El desfile del amor* — dice *El Carbayón*, de Oviedo — son una de las raras excepciones del 'cine' en que se le sirven al espectador las explicaciones de la fábula, redactadas en una prosa limpia y humorística, que destaca mucho al lado de los, por regla general, ramplones de otros films."

Algunas películas, especialmente las impresionadas a colores por el procedimiento tinteolor, como *El rey rogabundo* y *Sigame, corazón*, no admiten títulos "superpuestos" los cuales tienen que intercalarse entre escenas como en las películas mudas, sin embargo, su redacción no desmerece en nada de los films explicados por el nuevo procedimiento, el cual.

(Continúa en la pág. 34)

SUMARIO

de los

argumentos contenidos en este número

	Página
Marruecos	5
Las Aventuras de Tom Sawyer.....	11
Gente Alegre	15
¡Ay, que me caigo!.....	21

Contiene, además, este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.



¡Un Raid Paramount Latinoamericano!



ROBERTO REY
en los
Estudios Paramount
de Hollywood



ROBERTO REY, el actor mixto de los públicos de habla española, el Chevalier latinoamericano cuya carrera cinematográfica angiere, por lo rápida y brillante, uno de esos vuelos que, como el inolvidable del *Plus Ultra*, encienden la imaginación de dos continentes, ha llegado a Hollywood. Y al llegar a la capital cineca completa lo que podríamos llamar, continuando la metáfora aeronáutica, un raid Paramount de actores de habla castellana. Porque el gallardo, simpático y siempre jovial artista chileno se halla en Hollywood, adonde llegó sostenido en alas de sus dos recientes triunfos cinematográficos, los films Paramount *Un Hombre de Suerte* y *Salga de la Cocina*, no como visitante sino como figura central del mundo cinematográfico.

Lo mismo que Vilches, el eximio intérprete de *Cascarrabias*, Roberto Rey entra en Hollywood no en busca de fama sino precedido de ella. Lo cual no implica en modo alguno que su permanencia en la capital del Séptimo Arte no haya de servirle para aumentar esa fama que llena ya todos los países de lengua castellana.

Bajo la dirección de Venturini, el atortunado realizador de *El Dios del Mar*, y acompañado por artistas de la talla de Rosita Moreno y Ramón Pereda, el Chevalier latinoamericano trabaja en la actualidad en *Gente Alegre*, la gran película musical con que inicia la Paramount la producción de obras originales en nuestro idioma, y en la cual tendrá el público ocasión de admirar y aplaudir a artistas tan notables como Della Magaña, Mario Álvarez y varios más.



* "MARRUECOS" *

Narración de RUIZ ROMANO

LOS ACERCÓ el azar. El barco en que habían salido de Francia dirigíase ya al Toundadero. Subía a cubierta el pasaje. En muchos ojos apuntaba el atisbo, mezcla de curiosidad y temor, de quien va a ver por primera vez de cerca esa África conocida sólo a través de la experiencia o la fantasía de exploradores, novelistas, poetas.

Entre el pasaje se singularizaba ella. Ojos azules en los cuales parecía dinamizarse la cerúlea luminosidad del Mediterráneo. Cabellos de oro. Blancura de nieve evocadora de leyendas nórdicas. Y en la boca provocativa, victor indefinible de ensueño; el hastío tal vez de quien, después de haber probado la vida, siente que le ha quedado un inmenso hastío, un sabor de ceniza en los labios...

Llataba la ascensión por lo hermosa. Despertaba interés por lo enigmática, por la vaga altivez melancólica que la rodeaba como un halo... ¡Amy Jolly, flor de ensueño, sirena de oro y nieve, musa fascinadora de café cantante!

Monsieur de La Bessière, el pintor al cual le permitían sus pingües rentas darse el lujo de olvidar los pinceles para dedicarse a gustar epicúreamente la existencia, observada a la pasajera desde hacía unos minutos. ¿Dónde tuvo los ojos de-



Un percance trivial, no tan trivial para Amy Jolly a quien hizo sentirse un poquito ridícula, depuró al que la examinaba con mirada de artista, de connoisseur, de afortunado hombre a femmes, la conjuntura que estaba buscando, espumoso, deseando él.

De la maleta de la viajera salieron, al abrirse inesperadamente, prendas de vestir, cuadernos de música, objetos de tocador, muñecos de trapo... ¡Todo un bazarillo lamentable que quedó desparpillado sobre la cubierta a ojos de todos!

Acudió monsieur de La Bessière solícito. Y a las palabras con que ella le daba las gracias contestó con esta pregunta que inició el diálogo, principio de conquista para él.

—¿Es la primera vez que viene a Marruecos?

—Sí.

—Yo hago el viaje muy a menudo... Quizás pueda servirle en algo...

—No necesitaré que me ayude.

—Si me necesita, me encontrará en esta dirección...

Y alarga a Amy Jolly, con desen-



PARAMOUNT presenta
"MARRUECOS"
 ("Morocco")
 con
GARY COOPER, MARLENE DIETRICH
ADOLPHE MENJOU
 Dirección de JOSE VON STEINBERG
 Sistema Sonoro Western Electric
 Adaptación de JULES FURTHMAN
 Basado en el drama AMY JOLLY por BENNO VIONY
 LEO GARMES, Fotógrafo
 Es un film Paramount
 Versión Mudo y Versión Sonora
 con Rómbos Explicativos en Español

REPARTO

Tom Brown Gary Cooper
Amy Jolly Marlene Dietrich
La Besière Adolphe Menjou
Comandante César Ulrich Haupt
Madame César Eve Southern
Sargento Francis McDonald
El Fata Paul Porcasi



rante toda la travesía para no reparar en esta deliciosa compañía de viaje? ¡Imperdonable!

facienda obsequiosidad, una tarjeta que ella toma... y cuando ya se han separado, mientras él la observa, hace menudos pedacitos y arroja al mar...



Mensajero Paramount



Bullicio cosmopolita de café cantante marroquí. Como notas pintorescas, uniformes de la Legión Extranjera francesa, chilabas morunas.

Entre bastidores, el propietario, obeso personaje a quien llaman, no se sabe si por nombre o remoque, monsieur Lo Tinto, alecciona a Amy Jolly que va a presentarse por primera vez ante su público.

—¿Qué iba a decir? —bobo-
tez el oneroso consejero. — Ah,
sí! Búscase un protector...
Un oficial de la Legión... No
haga caso a los soldados aunque
le digan que son ex príncipes
rusos que se alistaron para ol-
vidar el pasado... El soldado
raro gana setenta y cinco cénti-
mos diarios... ¡una miseria!
Los oficiales tienen dinero...

Amy Jolly, que lo ha es-
cuchado sonriendo, sin dignarse
contestarle, sale del camerino
después de haberse mirado al espejo una vez más. Va como siem-
pre, segura de sí misma. Sabe que triunfará. Lo que ignora es
que en el café cantante de monsieur Lo Tinto la esperan dos hom-
bres cuya vida ha de correr unida a la suya: el pintor de La Bes-
sière y el legionario Tom Brown.

La vida de Tom Brown ha sido una pantalla cine-
scopada por ella, sombras movilizadas que suspiran, prometen,
ríen y lloran. Mujeres, muje-

vacila ya en el crepúsculo que precede a la noche sin
estrellas del olvido. Noche brevísima para Tom
Brown, en quita la ilusión de un nuevo
amor, acaso sea mejor decir de una nue-
va aventura, viene siempre prestamente
a disipar la tiniebla sentimental que
dejan al irse las que en breve día
de pasión alumbran su camino.

Pero esta vez el tránsito de la
sombra a la claridad no será tan
fácil... Madame César ha vigi-
lado al que todavía se llama su
amante, lo ha seguido, lo ha
visto perderse con Amy Jolly
en el delirio de las callejuelas
del barrio indígena... Y lanza
contra el burlador y su acompa-
ñante a dos moros, instrumen-
tos mercenarios de la venganza
y los celos de la despreciada.

El legionario, que es tan es-
fozado como valiente, domina
a los atacantes, los cuales, cam-
biando ahora ese papel por el de víctimas indefensas, atraen el

silencio nocturno con descompasados alaridos para pedir socorro.

La escena ha tenido un testigo: el comandante César. Recelando
de su mujer, la ha espiado esta noche. Y lo que ha visto ha hecho
que sus sospechas queden trocadas en certidumbre...

Gracias a las influencias de monsieur de La Bessière, que las pone
en juego a instancias de Amy Jolly, el legionario Brown escapa al

comejo de guerra del cual sa-
lía mal librado por el supues-
to ataque a dos moros pacíficos
e inermes. Empero, ya que no
medidas de rigor, las autorida-
des militares adoptarán las que
aconseja la prudencia con el
soldado culpable de un inciden-
te tan poco a propósito para fo-
mentar el buen entendimiento y
amistad entre franceses y mo-
ros. Destinado al barranco de



res, mujeres.

La que se proyec-
ta ahora en el lienzo
ávido de su alma,
imagen que se des-
vanece gradualmen-
te como se han des-
vanecido tantas
otras, es madame
César, la esposa de
uno de los oficiales
de la Legión.

El idilio, que tuvo
su cenit esplendente,

Amalfi, uno de
los puestos
avanzados de
más peligro.
Tom Brown
debe marchar
al día siguiente,
acaso en busca
de la hula marro-
quí que ponga pun-
to final a la existen-
cia aventurera de este
ciudadano de los Estados
Unidos digno de haber mili-





Mensajero Paramount



tado bajo las banderas de algún audaz capitán del Renacimiento.

Cuando va a despedirse de Amy Jolly, la encuentra con monsieur de La Bessière. El pintor y la artista sostienen este diálogo que el legionario escucha desde el umbral de la cerrada puerta del camerino.

—Mi oferta —asegura monsieur de La Bessière— no puede ser más respetable: matrimonio...

—Es usted un hombre muy raro.

—¿Le extraña a usted que la ame?

—Debo contestarle ahora mismo?

—Si me contestase ahora dormiría mejor esta noche...

—No pienso aceptar su tentadora proposición —murmura Amy Jolly después de un silencio.

—Si no hubiese conocido a cierto soldado de la Legión... —insiste de La Bessière—. ¿cuál sería su respuesta?

—Quizás hubiese sido la misma...

—Perdonen si les interrumpo —dice Tom Brown franqueando la puerta y haciéndoles presente—. Mañana temprano salgo para el Sahara y he venido a despedirme.

—Ustedes querrán estar solos...

—apunta el pintor que, muy mundano, muy dueño de sí mismo, sabe cubrir su derrota con una retirada honrosa—

—¿Me permite que le desee buena suerte? —agrega tendiendo al legionario la mano.

Monsieur de La Bessière reúne esta noche en su casa a un grupo selecto de amigos. Jefes y oficiales de la Legión Extranjera, altos empleados de la administración civil con sus esposas. Se trata de celebrar un suceso que parece increíble: el empedernido solterón, el galanteador frívolo dispuesto siempre al firt, a los amoríos, a la aventura galante que no sujeta con lazos definitivos, va a casarse con Amy Jolly...

En la mesa, a la hora del champagne, un coronel alza la copa y habla. Está efervescente el soldado, casi oratorio, a pesar de la frivolidad, enternamente francesa, que atenúa su perorata. De repente llegan al vasto comedor ecos de clarinetes, redoble de tambores. Es la columna que regresa del barranco de Annalia donde la diezmaron las balas moras...

Amy Jolly no ha sido dueña de dominarse. Se ha levantado de la mesa.



HAY un hombre mundano, opulento, que pondría a sus pies todo cuanto puede ambicionar una mujer. Hay otro, un simple soldado, que sólo puede ofrecerle amor. ¿A cuál de los dos se inclina la rubia flor de café cantante? ¿Es el amor quien queda triunfante? ¿Es el interés?

CON
Gary Cooper
Marlene Dietrich
Adolphe Menjou

"MARRUECOS"

Es un film Paramount

¡La historia de un gran amor, interpretada por la nueva estrella europea que llena con sus resplandores la pantalla mundial! ¡Un argumento insuperable realizado con arte y esplendor también insuperables!

Producción de JOSEF VON STEINBERG



Versión Muda y Versión Sonora
con Rótulos Explicativos en Español





Mensajero Paramount



ha volado al encuentro de la tropa entre cuyos soldados busca ansiosamente con mayor angustia amorosa cada vez, a Tom Brown...

Por fin detiene a un sargento, lo interroga, imperiosa, casi agresiva...

—Tanlo como muerto no, señorita... —dice el veterano con aspereza. —Lo dejamos en Amalia... Bueno. No quiero quedarme atrás... —termina haciendo intento de reunirse a la columna.

—¿Herido de gravedad? —No fuimos allá a divertirnos... —gruñe el sargento. —No me detenga más, que tengo sueño.

En compañía de monsieur de La Bessière, que ha sabido aceptar con filosófica serenidad el brusco cambio de sentimientos de la que hasta hace poco fuera su prometida, sale Amy Jolly para Amalia. Allí, cuando pregunta por el legionario Tom Brown, nadie puede darle razón de él, nadie lo conoce siquiera... Al fin un soldado herido la pone al corriente de todo: el que nunca está ileso, quiso hacerse pasar por muerto, probablemente para desertar, pero, descubriendo el engaño, lo destinaron a la columna que saldrá dentro de unas horas a vengar el desastre del barranco de Amalia. En estos momentos debe de hallarse en la taberna de la esquina, aprovechando las últimas horas de libertad, tal vez de vida.

Voces de mando. Soldados que corren a ocupar sus puestos en la formación. Después la columna que se aleja...

Amy Jolly, en el automóvil de monsieur de La Bessière, lo ve todo como en un sueño...

La tropa que empieza a alejarse... Tom Brown que le envía un último adiós...

A poca distancia de la marcial columna marcha otra formada por mujeres. Es la legión del amor, la legión dolorosa de las que sin uniforme, sin bandera, sin esperanza de ascensos ni de cruces, van a sufrir todas las penurias, a desafiar todos los peligros del desierto por seguir a su hombre.

Los ojos diáfanos, los maravillosos ojos azules de Amy Jolly se iluminan con extraño brillo de entusiasmo y de lágrimas. Abre la portezuela del coche. Y como una autómata, como si obedeciera a una fuerza superior a su voluntad, corre a unirse a la legión de las que aman...

Marlene Dietrich, la radiosa estrella de Marruecos, considera que el amor es siempre espontáneo y no puede crearse

Cualquier mujer, cualquier hombre, pueden inspirar cariño a quien se les antoje. Pero, pese a todas las Artes Amatorias, no ocurre lo mismo con el amor.

El arte de hacer enamorarse a un hombre es algo enteramente fuera de todo posible método, y puede decirse que no existe. El acto de enamorarse es consecuencia de un destino especial y misterioso. Así, por lo menos, lo cree Marlene Dietrich, la exquisita y exótica rubia de la pantalla, recientemente tráfida de Berlín, y contratada, por la Paramount, Marlene acaba de triunfar plenamente en su primera película hablada en inglés y filmada en Hollywood, titulada *Marruecos*, en la que colabora con Gary Cooper



de atraer a cualquier hombre, y para ello le basta ser considerada, discreta, curiosa y tolerante. El hombre tiene el mismo privilegio, y puede atraerse igualmente las simpatías de cualquier mujer... por los mismos medios, que, dicho sea de paso, son tan antiguos como la vida misma. Pero, ¿puede decirse otro tanto del amor? El amor es una pasión

y Adolphe Menjou. A propósito del amor, miss Dietrich se expresa en los siguientes términos:

"Atraer a un hombre es cosa relativamente fácil; hacerle enamorarse es algo completamente distinto. Si la atracción íntima, real, del corazón, fuese algo dependiente de preceptos de técnica amorosa, el amor sería la cosa más insidiosa y aburrida del mundo, y alcanzaría, a lo sumo, las proporciones estéticas de una raíz cúbica. Es posible premeditar una conquista puramente material, pero provocar un amor es algo que escapa por completo a toda premeditación, por cuidadosa que sea."

"Toda mujer está siempre en condiciones

puramente objetiva, y no puede regularse mediante procedimientos subjetivos."

Los extras son tan importantes como las mismas estrellas en una película

Los extras de los estudios son tan importantes, para el éxito final de una película, como las estrellas mismas, de acuerdo con lo que declara Josef von Sternberg, el popular director de *Marruecos*.

Los extras constituyen el ambiente o fondo de una película, y cuando el ambiente y el fondo son malos, la película no puede ser buena. Por otra parte, un buen fondo añade realismo a la cinta, y la hace más efectiva. De ahí la importancia del extra.



El Anuncio Paramount en la Habana



HASTA EL GRAN MAURICE CHEVALIER SE ENTUSIASMA Y DA UN COUP DE CHAPEAU...

Para felicitar a la Paramount de la Habana por el buen gusto, la gracia y hasta la travesura con que sabe hacer el anuncio y la propaganda de "El Gran Charco." Nosotros, sin ser chamanieres ni cosa que la valga, damos un do de pocho, y hasta un sí-sustenido, para declarar que ante la Paramount de la Habana hay que quitarse el sombrero... porque sabe anunciar la mejor del programa de la mejor maneta del mundo.



EL CASO EXTRAORDINARIO DE MITZI GREEN



Mitzi Green nació en Nueva York el 22 de octubre de 1921. Sus padres, Joseph Kenna y Rosio Green, eran famosos artistas de variedades. Cuando la niña tres años escasos cuando se presentó por primera vez en escena al lado de sus progenitores. Artista perfecta, pese a su tierna edad, Mitzi es la única niña que a los nueve años tiene contrato con la compañía cinematográfica más poderosa del mundo, la Paramount, que le ha asegurado la vida en un millón de dólares.

EL ARTISTA DE CINÉ, como el poeta, nace predestinado a su gloria. El caso extraordinario de Mitzi Green, la estrella infantil de la Paramount, lo comprueba con creces. Artista completa a los nueve años de edad, esta niña prodigio desperta dondequiera general admiración por el bello, la gracia picaresca, la naturalidad absoluta con que sabe animar los personajes dramáticos a quienes da vida. Otro de sus dones es el asombroso talento que posee para caricaturizar en hábiles parodias dramáticas a las luminarias de la pantalla y del teatro.

Lo que más sorprende en esta chiquitina, según observaba un periodista que la entrevistó no hace mucho, es su aplomo perfecto, su aire de mujercita de nueve años. Porque Mitzi, la Mitzi que todos admiramos en los films Paramount, causa cuando se habla con ella la impresión de una niña que piensa y se conduce como si fuera una persona adulta.

Hay que hacer la salvedad de que eso ocurre sólo en la vida real. En el mundo de las movielizas sombras de la pantalla, Mitzi Green es invariablemente la chiquilla. Lo mismo en

Amor entre Millonarios que en *Camino de Santa Fe* que en *Huérfanos del Divorcio*, su traviesa, su trastienda, sus ocurrencias son lo que puede esperarse de una criatura de su edad. Una criatura lista, precocísima, no hay que negarlo, pero infantil en todo momento.

Recientemente, *Las Aventuras de Tom Sawyer*, felicísimo acierto cinematográfico en el cual ha llevado la Paramount al lienzo de plata el humorismo, la ternura, el espíritu, en suma, de una de las obras más famosas de Mark Twain, deparó a Mitzi Green la ocasión, muy bien aprovechada por ella, de deleitarnos en una de sus creaciones más geniales donde aparece al lado del célebre Jackie Coogan.



"Las Aventuras de Tom Sawyer"

Narración de MANUEL DUEÑAS

TOM SAWYER, huérfano de corta edad, ha hallado en su tía Polly una segunda madre que lo cuida y quiere como si fuera su propio hijo. No sin que a veces piense la buena anciana, cuando Tom la saca de quicio con sus travessuras, que no hay dicho más cierto que aquel que reza: A quien Dios no le dió hijos, el diablo le dió sobrinos.

Una de las cosas que más preocupan a la señora Polly es la incorregible afición que muestra su travieso sobrino a juntarse con Huckleberry Finn, un zagalón de traza batiposa que tiene pésmala fama en todo el pueblo.

Durante unos días, casi se lisonjeó la pobre señora de haber conseguido alejar a Tom de esa temible compañía. Pero no tardó mucho el rapaz en reanudar la amistad con más empeño que nunca. Y la causa de ello, por cómico que parezca, era que Tom Sawyer buscaba en las andanzas con Huckleberry Finn leutivito para sus desengaños amorosos...

Evoque el lector su primer idilio, recuerde cómo, aunque fuera para todos un muñeco, se sentía tan hombre como el que más; tan digno de compasión como



el que mayor la mereciera por ser víctima de los desdenes y veleidades de una ingrata de nueve o diez añitos, y ahí verá cómo halla naturalísimo y enteramente puesto en razón que Tom Sawyer se crea el más infeliz de los mortales porque Becky Thatcher, su infantil Dulcinea, lo desdeña sin el menor reparo. Concedido lo cual, ¿a quién sorprenderá que el precoz enamorado busque en la compañía de un se amigo consuelo a tamaña desventura ni que, por olvidarla, trate de dar cima a estupendas empresas?

La que trae ahora entre manos es nada menos que aventura de brujería. Provisos de un gato muerto, él y Huckleberry han ido a media noche al cementerio, donde esperan hallar, mediante evocaciones hechas al pie de las tumbas de los perversos, un remedio mágico que hace desaparecer las verrugas súbita y radicalmente.

No ven los dos niños almas en pena, brujas cabalgantes en sendas escobas, a Satanás en persona ni ninguna otra de las espantables apariciones que aguardan; mas si les toca ser testigos de sucesos que no por reales dejan de ser me-

nos espantosos.

El indio Jo asesina a uno de los vecinos del pueblo. Y en seguida, aprovechando el estado de completa beodex en que se encuentra el anciano Muff Potter, con el cual se hallaba al cometer el crimen, lo convence de que ha sido él quien ha cometido el asesinato.

Lleaos de espanto, Tom Sawyer y Huckleberry Finn bayen del cementerio, no sin haberse comprometido antes, bajo mutuo y solemnisimo jura-

mento, a no revelar a nadie, suceda lo que suceda, una palabra de cuanto han visto y oído durante la noche terrible.

Al día siguiente, los dos amigos, en compañía de Jo Harper, rapaz de su edad que se siente también gansoso de aventuras, determinan huir de la tiranía doméstica y de la monótona paz pueblerina yendo a instalarse, a estilo de Robinson Crusoe, en una isla desierta situada a corta distancia del pueblo donde nadie dará con ellos.

Lo cual hacen tal como lo han pensado, no sin que su desaparición haga condir la alarma primero y la consternación después entre sus convecinos que, creyendo que los muchachos se han ahogado, los buscan río abajo durante un día entero.

No resulta la permanencia en la deshabitada isla todo lo agradable que supusieran los tres solitarios, por lo que, al cabo de tres días, acuerdan acortarla y volver al pueblo, aunque los castiguen con severidad y aun los desuelen vivos.

El regreso coincide con las solemnes exequias que se celebran por el descanso eterno de sus almas. Ajenos a ello, pero curiosos de saber qué sea lo que haya reunido en la iglesia a todos los vecinos, Tom, Huckle-



Mensajero Paramount



"EL PIBE" HA CRECIDO !

Hace ocho años conquistó al mundo al divertirlo y conmovirlo en la comedia de Chaplin. El que fuera "El Chiquillo" es ahora todo un hombrecito en la deliciosa cinta, una de las mejores de Paramount.



MITZI GREEN

La traviesa Mitzi, en su nuevo papel, el adorable tormento del famosísimo Jackie Coogan

JACKIE COOGAN

EN

"LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER"

Es un film Paramount

Versión Muda — Versión Sonora con Rótulos en Español



Mensajero Paramount



berry y Jo entranse en ella sin ser notados, y oyen, sin poder dar crédito a sus propios oídos, el panegírico en que se les atribuyen virtudes y merecimientos que nunca sospecharon poseer.

Envalentonados con esto, hácese presentes, causando estupefacción general, que, empero,



no los libra de las sendas tollinas a que la escupatoria los ha hecho acreedores.

Todavía le escuecen a Tom los azotes que le aplicó su tía Polly cuando empieza a sufrir dolores de otro género: son los que nacen de la lucha que hay entablada en su conciencia entre el temor de faltar al solemnisimo juramento mediante el cual se obligaron él y Huckleberry

a no decir palabra de lo que vieron en el cementerio, y la angustia que

le causa pensar que su silencio hará que condenen al inocente Muff Potter por el asesinato que no fué él sino el indio Jo quien cometió aquella noche.

Al fin Tom se decide a declararlo todo. Muff Potter queda absuelto, y el verdadero asesino huye a las montañas en cuyas fragosidades logra escapar de la justicia.

El paso del tiempo ha hecho que cuanto dejamos narrado vaya quedando poco menos que olvi-

dado, especialmente para la chiquillería cuya atención se halla ahora absorbida en los preparativos para la jira con que terminará el año escolar.

Llega la ansiada fecha. Los niños, guiados por el maestro, van a visitar cierta famosa cueva, a la entrada de la cual meriendan. Tom y Becky, que son ya novios, se aventuran en la cueva, en cuyo depósito de subterráneas galerías acaban por quedar perdidos. Buscando la salida, van a dar a espaciosa y desconocida gruta donde ven al indio Jo que se halla frente a un cofre atestado de rutilantes joyas y relucientes monedas de oro.

Aunque los niños tratan de esconderse, no lo hacen tan pronto que el indio no note su presencia y se lance en pos de ellos. Pero con muy mala fortuna, pues al hordear subterráneo precipicio, resbala y cae en el abismo donde halla la muerte, justo y providencial castigo de una vida de crímenes.

El maestro y los demás niños, al notar la desaparición de nuestros amiguitos, lanzanse a recorrer la cueva en todas direcciones, hasta que dan con ellos, gracias a Huckleberry Finn, que queda así convertido en el héroe de la jornada.

A la alegría de verse todos reunidos, súmase otra: el cofre encontrado en la gruta contiene tesoro que harán que los niños y sus familias puedan vivir en la abundancia durante el resto de sus días.

El regreso al pueblo viene, pues, todos los caracteres de una marcha triunfal. Al júbilo que en todos alienta y se manifiesta de mil diversas maneras, se une el que por motivos independientes del hallazgo del tesoro sienten Becky Thatcher y nuestro insigne Tom Sawyer, que cuenta esta última aventura entre las más notables y venturosas de cuantas pueden acontecer a un valiente de animoso corazón y muy cortos años.

PARAMOUNT presenta

"Las Aventuras de Tom Sawyer"

("Tom Sawyer")

la novela inmortal de un muchacho por MARK TWAIN con

JACKIE COOGAN, MITZI GREEN y JUNIOR DUKIN

Dirección de JOHN CRONWELL

Versión Cinematográfica de SAM MENK, GORDON JONES y WILLIAM SEATONS McNULTY

CHARLES LANG, Fotógrafo

Sistema Sonoro Western Electric

Es un film Paramount

Versión Mudo y Versión Sonora con

Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Tom Sawyer	Jackie Coogan
Huckleberry Finn	Junior Durkin
Becky Thatcher	Mitzi Green
Maestro	Louise Littlefield
Muff Potter	Tully Marshall
Polly	Clara Blundick
Mary	Mary Jane Treina
Sid	Joshua Seal
Mrs. Harper	Ethel Wales
Jo Harper	Dick Windon
Viuda Douglass	Jane Durnell
Indio Jo	Charles Stearns



El regreso al pueblo viene, pues, todos los caracteres de una marcha triunfal. Al júbilo que en todos alienta y se manifiesta de mil diversas maneras, se une el que por motivos independientes del hallazgo del tesoro sienten Becky Thatcher y nuestro insigne Tom Sawyer, que cuenta esta última aventura entre las más notables y venturosas de cuantas pueden acontecer a un valiente de animoso corazón y muy cortos años.



Mensajero Paramount



Las Aventuras de Tom Sawyer son sin duda el film de los niños

(El film de los niños!) Lo es sin duda alguna *Las Aventuras de Tom Sawyer*, película en la cual nos presenta la Paramount a Jackie Coogan, Mitzzi Green, Junior Durkin y media docena más de chiquillos que se desempeñan como consumados actores.

Y no sólo por esto, porque sean niños los principales intérpretes, hay que llamar a *Las Aventuras de Tom Sawyer* el film de los niños. Le cuadra más aún tal calificativo si se atiende a que es "la novela inmortal de un muchacho" llevada maestramente a la pantalla por la Paramount.

Jack es nombre de buen agüero para los niños que tengan ambiciones cinematográficas. Hace trece años, cuando la Paramount llevó por primera vez al lienzo de plata la inmortal novela de Mark Twain, tocó a Jack Pickford hacer el papel de Tom Sawyer. Hoy es a otro Jack, el popularísimo Jackie Coogan, a quien cabe en suerte encarnar al travieso héroe de *Las Aventuras de Tom Sawyer*, el film Paramount que entusiasma, conmueve y provoca a risa por igual a grandes y chicos.

¡Qué pequeño es el mundo!



Prueba al canto.

Hará cosa de un año, Mitzzi Green soñaba con verse en el



cine. Así lo manifestó a Jackie Coogan, que por aquel entonces se hallaba en Nueva York trabajando en un teatro.

Hoy, ambos niños, que se despidieron con un ¡Quién sabe cuándo volveremos a vernos!, se ven juntos de nuevo, y hasta estamos por decir que se aplauden, en *Las Aventuras de Tom Sawyer*, la incomparable versión cinematográfica de la novela de Mark Twain realizada por la Paramount.

Jackie Coogan no figura entre los actores de cine para quienes el micrófono es una limitación. Aunque sólo cuenta quince años de edad, el héroe de *Las Aventuras de Tom Sawyer* se siente *al home*, es decir, como en la propia casa, al expresarse en francés o en alemán. Y, lo que prueba que el pibe tiene ambiciones, ha empezado a estudiar el castellano.

A los quince años de edad, Jackie Coogan, el intérprete principal de *Las Aventuras de Tom Sawyer*, ha alcanzado ya lo que otros sueñan todavía con lograr a los veinte años: la popularidad, la riqueza, ¡la gloria!

Desde su aparición en *El Pibe*, la comedia de Chaplin conocida en España con el título de *El Chiquillo*, Jackie entró a brillar, por derecho propio, entre las luminarias de la pantalla universal.



Tully Marshall es hombre de barba y nos revela por qué

Uno de los secretos más impenetrables de Hollywood acaba de ser revelado públicamente. El de por qué los actores se dejan crecer la barba, en vez de usar una postiza, y poder gozar así de las ventajas de un cutis perfectamente libre de complicaciones capilares.

Y no es, precisamente, que las barbas postizas no den una impresión perfecta de realidad. Cuando una barba postiza está bien asentada en la cara, es imposible distinguirla de una barba real.

Lo que sucede es que la barba postiza se fija a la cara por medio de una especie de goma que produce los fenómenos más molestos que quepa imaginar, entre los que figuran el picor y la tirantez. En resumen, con una barba postiza sienta uno la cara como si estuviera metida en un molde de escayola en el que los insectos han encontrado apetecible morada.

Esta explicación la debemos a Tully Marshall, el actor de la Paramount que figura en *Las Aventuras de Tom Sawyer*.

Durante ocho meses, cultivó la barba que luce en las escenas de este film en contraste con los lampiños rostros de Jackie Coogan, Junior Durkin y la mayoría de los actores,



todos ellos muchachos que no han llegado siquiera a la edad del bozo.



"GENTE ALEGRE"

Narración de ROBERTO SEAMAN ALLISON, Jr.

LA COMPANHIA de teatro del empresario Federico del Val está abocada al fracaso después de una serie de representaciones que han sido verdaderos desastres de taquilla. Pero don Federico, que por lo visto es hombre de empresa en más de un sentido, antes se preocupa de enamorar a Magda Martín, la estrella, que de atender al buen éxito pecuniario de la empresa.

Los galanteos del señor del Val dejan del todo indiferente a Magda, pero, en cambio, acaban por mojar a la señora Morel, que es la que facilita el dinero. Juzga ésta que con una estrella como Magda y con los demás elementos de que se dispone el resultado sería muy otro si el temeroso señor del Val se cuidara más del negocio y un poquito menos de andar asediando a la artista.

Magda, por su parte, sin atreverse a desairar abiertamente al que cada día la estrecha con más apremiante insistencia, empieza a preguntarse hasta cuándo podrá prolongar la situación equívoca en que se encuentra. Disyuntiva cuyos dos términos parecen ser el sacrificio de su carrera o el



nueva obra que quiere poner en escena al desconocido tenor de quien ella, sin nombrárselo, le hace grandes elogios. Llegan rápidamente a un acuerdo satisfactorio.

La felicidad de Raúl Roland y Magda Martín no conoce límites... durante las primeras semanas de matrimonio. Pero cuando la nube color de rosa de la ilusión se derrumbe lo bastante para que las realidades de la vida no queden por entero ocultas detrás de ella,

de su corazón al corresponder a del Val.

Cierta noche en que don Federico la ha llevado al cabaret de Cyrano, cimore allí a Raúl Roland, joven tenor de apacatísima figura del cual se enamora perdidamente. No pasa inadvertida para el empresario la impresión que causa Raúl en la artista. Pero el desagrado que esto le produce, y que no disimula, no impide que el idilio se inicie y culmine al poco tiempo en matrimonio...

El enamorado y desdeñado don Federico aparenta resignarse a lo inevitable, aunque no sin el ulterior propósito de seguir asediando a Magda, a quien espera hacer suya al cabo a fuerza de astucia.

Para llevar adelante sus planes, necesita ante todo conseguir que la señora Morel convenga en seguir facilitándole dinero. Y a fin de lograrlo, asegura a ésta que, casada Magda, lo que le interesará primero que nada será dedicarse en cuerpo y alma al triunfo de la empresa teatral que ha tenido tan descuidada.

La entrevista se efectúa en el cabaret de Cyrano, adonde ha llevado a la señora Morel el interés que siente por Raúl Roland, el tenor que, gracias a su protección, ocupa ya puesto sobresaliente en el programa de revista de la empresa. No se muestra la señora Morel muy dispuesta a complacer a don Federico, pero cuando éste promete dar el primer papel de la

Raúl empieza a sentir que el papel de esposo de mujer tan aplaudida y popular como Magda resulta un poco pesado. De la categoría de favorito del Cyrano, donde docenas de mujeres hermosas se disputaban todas las noches sus miradas y sus sonrisas, ha pasado al puesto muy secundario y muy poco envidiable de "el marido de Magda Martín," lo cual lastima a un tiempo su dignidad de hombre y su vanidad de artista popular.

Puesta en tan peligrosa pendiente, la dicha del juvenil matrimonio no tarda en chocar contra los escollos de repetidos desacuerdos y mutuas recriminaciones, que acaban en el naufragio de una separación. Raúl vuelve al Cyrano, Magda busca también en la embriaguez de los aplausos el olvido de su





Mensajero Paramount



desilusionado amor.

Los ensayos preliminares para la obra cuya presentación respalda la señora Morel se han concretado con toda actividad. Don Federico, preocupado esta vez por que el espectáculo no deje nada que desear, contrató para que forme parte del conjunto a la pareja Tilón y Tilo. Son éstos, especialmente Tilo, amigos de Magda; y como tales no miraron nunca con muy buenos ojos a Raúl a quien consideraban un obstáculo para que la artista hiciera carrera. El que el matrimonio se haya separado tiéndolos, pues, muy satisfechos. Satisfacción que acaso contribuya a que Tilo, charlatán de suyo, sea ya una especie de demostración ambulante del movimiento perpetuo de la sinfonia. Tanto habla el hombre y tan mareados tiene a todos, que uno de los tramoyistas, haciéndose probablemente intérprete de la desesperación general, dejó caer sobre la cabeza del incontinente parlante un saco de arena, que no sólo silenció su garrulería sino que, además, lo inhabilita para seguir tomando parte en los ensayos. Tal percance complace a las víctimas de la verbosidad del maltruchado conversador, y más en especial a Serafín, pues, gracias al percance, pasa de simple mozo encargado de ayudar a la tramoya a compa-

ñero de Tilo en la pareja que ya no es Tilo y Tilo sino Tilo y Serafín.

A todo esto la señora Morel acude a presenciar uno de los ensayos y manifiesta a don Federico que el tenor de quien le hablara y al cual convino el en dar el primer papel es Raúl Roland. No le sabe muy bien al empresario la noticia. Y menos aún cuando el tenor, apoyado por la señora Morel, declara rotundamente que no trabajará en la compañía a menos que eliminen de ella a Magda Martín.

Niegase el enamorado don Federico a convenir en ello, alega que sin Magda sería un fracaso la función. Mas la propia interesada resuelve el caso al encararse con Raúl y decirle que, aun cuando le rogara que permaneciera en la compañía, está resuelta a retirarse. En seguida pide al empresario que la acompañe a su casa.

Adonde la lleva don Federico es a la suya propia. Una vez allí, menudean las copas, y acabaría Magda por sucumbir en el artero lazo que le tiende el empre-

hario dejado relatado, Tilo y Serafín, maliciando las intenciones de don Federico, llegan a casa de éste con el propósito de auxiliar a Magda si fuere preciso.

Aunque don Federico, que acude a abrir la puerta, les asegura que Magda no está allí, no lo creen. Y cuando el empresario cierra, Serafín coloca disimuladamente en la cerradura una tarjeta que les permite a él y a Tilo abrir de nuevo y entrarse en la casa apenas se ha dirigido hacia las habitaciones interiores el dueño de ella.

Raúl, por su parte, acude a casa de don Federico acompañado de la señora Morel, a quien ha rogado lo lleve allí en su auto, sin revelar las sospechas que le hacen desear ver al empresario con tanta urgencia.

No encontró el tenor a la que buscaba, pero sí tropezó, al registrar sin miramiento alguno todas las habitaciones, con Tilo y Serafín, que sale todo confuso de la alcoba donde había permanecido oculto.

Convencido de su error, dispónese Raúl Roland a presentar a don Federico toda clase de disculpas, pero en ese momento tropiezan sus ojos con el bolso de mano de Magda que ésta había dejado olvidado sobre una mesa. Lleno de cólera, el tenor asesta un golpe a don Federico, pero con tan poco acierto que alcanza no a éste sino al malaventurado Serafín, que es testigo inocente.



—Continúa—

sario si el recuerdo de Raúl no la impulsara a aprovechar un momento en que su acompañante la dejara sola para huir de allí después de escribir una carta en la cual le revela que, pese a todo, sigue enamorada de su marido y no podrá amar jamás a ningún otro hombre en la vida.

Mientras ocurría lo que





Mensajero Paramount



La noche del estreno halla a Raúl Roland en tal estado de excitación nerviosa que todos los esfuerzos que se hacen para calmarlo a fin de que pueda salir a escena resultan infructuosos. Grande es la contrariedad de don Federico y de la señora Morel ante este contratiempo. Ve el uno desvanecerse sus esperanzas de empresario. Teme la otra que lo que ocurre comprometa seriamente la brillante carrera artística que ha soñado para su protegido.

La intervención de Tilda, que muestra a Raúl la carta dejada por Magda en casa de don Federico, cambia el curso de los acontecimientos. Al leer con sus propios ojos que Magda lo ama, Raúl sale a escena y canta. El público aplaude. Acaba por tributar al tenor una verdadera ovación cuando él sube al palco donde está Magda y entona a dúo con ella una canción en que palpita la dicha que a entrambos enardecidos embarga.

Gente Alegre inicia con un reparto excepcional las producciones de la Paramount originales en castellano

La Paramount, después de iniciar en Hollywood una serie de producciones habladas en español, adaptadas de películas angloparlantes, ha dado un nuevo paso que atañe más aún, si cabe, su indiscutible supremacía cinematográfica, lanzándose a la realización de películas hispanoparlantes de argumento original español.

La película *Gente Alegre* viene a marcar el nuevo plan paramountista. La obra es

original de uno de los autores favoritos de Broadway, Henry Myers, y se producirá solamente en español. La traducción y adaptación de la obra le ha sido encomendada al ilustre escritor hispánico José Carner Ribalta, a quien la Paramount contrató al comenzar su producción hablada en español.

Gente Alegre, ostenta un reparto excepcional, en el que destacan Roberto Rey, Rosita Moreno y Ramón Pereda, con quienes colaboran Delia Magaña, Mario Álvarez, Chevo Pirrin, Carmen Rodríguez, María Calvo y Vicente Padula.

El argumento gira al rededor de la vida teatral. En tal ambiente se mueven un empresario de variedades, su estrella de primera magnitud y el marido de ésta. El triángulo lo constituyen Roberto Rey, Ramón Pereda y Rosita Moreno.

Rosita Moreno confirma al casarse los rumores que habían circulado

Rumores insistentes afirmaban recientemente que Rosita Moreno, la genial actriz de la pantalla hispana, estaba a punto de casarse con un conocido deportista californiano. Se daba como fe-

tivo lugar en el escenario donde se rueda la susodicha película musical. La cosa sucedió porque así estaba escrito... en el argumento de la obra.

Esta es la primera vez que Rosita se casa, cinematográficamente, bueno es advertirlo.

Roberto Rey y Ramón Pereda, aunque se hicieron íntimos amigos, acaban por odiarse a causa de *Gente Alegre*

Las horas comprendidas entre las nueve de la mañana y las seis de la tarde son las destinadas para que entre Ramón Pereda y Roberto Rey se establezca un odio a muerte.

Fuera de las horas susodichas, Ramón y Roberto comen, conversan y duermen en la misma casa, en las colinas de Hollywood. Tan pronto como Rey llegó a la metrópoli del film, para trabajar en la película *Gente Alegre*, trabó íntima amistad con Pereda. Para confirmar este punto, basta decir que compraron un auto a medias, y alquilaban juntos una casa.

Sin embargo, y a pesar de que todas las mañanas les despierta el mismo valet, y de que se desayunan juntos, y juntos se encaminan al estudio, en cuanto penetran en éste comienzan a odiarse del modo más cordial.



cha el 27 de enero de este año de 1931.

Lo cierto es que Rosita Moreno se ha casado ya, y con Roberto Rey, con quien colabora en la película *Gente Alegre*, filmada en el estudio de la Paramount. La boda

El odio del caso, dicho sea en honor de la verdad, obedece a causas puramente artísticas, y





Mensajero Paramount



PARAMOUNT presenta "GENTE ALEGRE"

con
ROBERTO REY, ROSITA MORENO
y RAMÓN PEREDA
Dirección de E. D. VENTURELLI
Argumento de HENRY MYERS
Versión española de J. CARRER-RIBALTA
HENRY GARDNER, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
totalmente hablado en español

REPARTO

Raúl Roland	Roberto Rey
Marta Martín	Rosita Moreno
Federico del Val	Ramón Pereda
Tilán	Della Magaña
Tilia	Mario Álvarez
Sra. Muriel	Carlota Rodríguez
Max	Vicente Padula
Felicia	Maria Galvo
Serafin	Chevo Piria

forma parte del argumento de *Gente Alegre*, la comedia musical española que ha justificado la travesía del Atlántico de Roberto Rey. Ramón, en su papel de empresario de variedades, y Roberto en el de bailarín y cantor, tie-

Dos amigos vuelven a juntarse en un film

El elegante Philo Vance detective a cuya perspicacia no hay enigma que resista, y el campechano sargento Heath han vuelto a reunirse en Hollywood.

El dúo detectivesco que tanta popularidad logró en *El Cuerpo del Delito*, la primera película hablada en español, de la Paramount, ha vuelto a unirse en *Gente Alegre*. Esta vez no con objeto de seguirles la pista a peligrosos criminales, sino con objeto de entregarse a la alegría desenfrenada de la vida alegre y musical. Ramón Pereda, el inolvidable Philo Vance de *El Cuerpo del Delito*, hará en *Gente Alegre* el papel de empresario, y Vicente Padula, o sea el ex sargento Heath, el de apoderado y consejero de Ramón.

Juntamente con ellos, aparecen en el reparto de *Gente Alegre*, Roberto Rey, Rosita Moreno, Chevo Piria, Della Magaña y Mario Álvarez.

nen la obligación ineludible de comenzar a odiarse tan pronto como dan las nueve en el reloj del estudio. La causa de tal odio mutuo es nada menos que Rosita Moreno, la bailarina.

El odio que así acaba con la cordial amistad que, por lo demás, une al Chevalier latinoamericano y al Hallazgo de Hollywood, es como si dijéramos un odio solar. Empieza con el día y no termina hasta las seis de la tarde. Pero, fuera del Estadio Paramount, Roberto Rey y Ramón Pereda siguen siendo los mismos amigos de siempre en quienes alienta un odio, no mutuo sino común: ¡el odio al exceso de trabajo!

La cabra tira al monte y los perros, aunque sean artistas, al mordisco

Las cosas ocurrieron de la siguiente manera.

El perro de la gentil Rosita Moreno se dedicaba a coquetear con otros congéneres.

El marido de Rosita, Roberto Rey, dedicaba se a coquetear con otras damas.

La escena no podía ser más edificante y apacible. Llena de poéticas sugerencias. Idílica, en suma.

Cuando la *tona* final de la escena llegó a su fin, el director, Edward Venturini, dió la señal de descanso. Había llegado una hora importantísima, la hora de comer.

Los actores se pusieron inmediatamente en marcha, en busca del restaurante donde debían hacer por la vida.

Los perros, con premura digna de mejor causa, se lanzaron unos contra otros, ladrando furiosamente, y mordiendo entre sí con verdadera saña.

Lo que prueba que, si bien durante las horas de trabajo, los canes de Hollywood saben portarse como verdaderos actores, fuera de ellas no pueden por menos.



Los matemáticos de Hollywood aplican sus conocimientos a *Gente Alegre*

Doscientos treinta pies equivalen a una milla... por lo menos en opinión de los matemáticos hollywoodenses.

Rosita Moreno, la primera dama del reparto de *Gente Alegre*, la película de la Paramount, hablada y cantada en español, en que trabaja Roberto Rey, baila ante la cámara recorriendo un espacio de una milla. La cinta en que tal baile se muestra abarca una longitud de doscientos treinta pies. De aquí que el tal número de pies equivalga a una milla, o sea mil seiscientos nueve metros.

El baile en el que Rosita bailó una milla se desliza a los acordes de una rapsodia sinfónica, especialmente compuesta para *Gente Alegre*. Es decir, para la película "Gente Alegre," y para la gente alegre en general. Es, por lo tanto, una rapsodia de doble alcance, o, como quien dice, música por partida doble, que hace bailar y reír a los artistas de *Gente Alegre* y bailar de risa al respetable público.



Délano ante los Astros de Paramount

Por RENÉE D'AGREVE



CHARLES ROGERS

Si alguien preguntara cuál es el nombre más popular entre los entusiastas del cinematógrafo en la América Latina, habría que contestar sin vacilación: Paramount! Con unanimidad significativa, la crítica y el público de las dieciocho repúblicas hispano-parlantes reconocen su preferencia por los artistas, los directores, en suma, por lo que representa en el lienzo de plata el film Paramount, que por algo se llama lo mejor del programa dondequiera que hay cine.

Un notable caricaturista chileno, el señor don Jorge Délano, residente desde hace algunos meses en Hollywood, se ha hecho intérprete de la predilección de sus connacionales y de los latinoamericanos en general por la marca de la cumbre y de las estrellas. Con hábil técnica y sutil intención, el señor Délano ha ido aprisionando en caricaturas que son verdaderas bocanadas psicológicas la apariencia física y la personalidad cinematográfica



MAURICE CHEVALIER

de los más sobresalientes artistas de la Paramount. La pinacoteca así formada ofrece a cualquiera que la examine un verdadero historial gráfico del Séptimo Arte, tan brillante y fecundo maestro día.

Al mérito intrínseco que las recomienda, unen las caricaturas del señor Délano otro muy digno de tenerse en cuenta. Hombre múltiple cuya acertada labor en diversos campos una verdadera la observación hecha por algunos críticos franceses acerca del espíritu de fecunda universalidad de los ingenios de la América Latina, el señor Délano, que pertenece a una de las más distinguidas familias de Chile, ha manejado con la misma habilidad que el lápiz y los pinceles la pluma del escritor y el megáfono del



RICHARD ARLEN

metteur en scène cinematográfico. En esta última provincia del dilatado imperio de las Bellas Artes, sobresalió desde muy joven, hasta el punto de que se le considere con justo título, lo mismo que a su paisano Jorge Infante, hoy director en los Estudios Paramount de Iquique, uno de los pioneros de la cinematografía nacional chilena. Sus caricaturas son, pues, las de un artista y las de un autorizado conocedor del Séptimo Arte, familiarizando con lo que retenta



JACK OAKIE



GARY COOPER



¡Los chimpancés tienen la palabra!



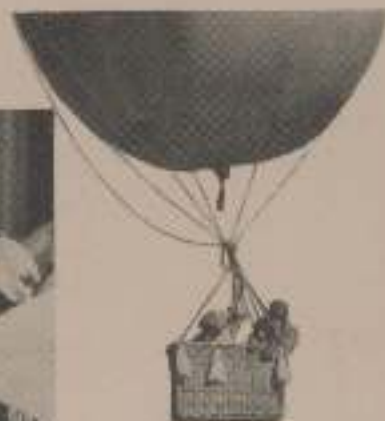
Chico, párra, un diablo y carente como el que pisa el clástico pata, y de un par de revoluciones arrojada, el chimpancé nos dice: ¡Monstruo! ¿Qué tiene que a mí nadie me quiere?... ¿Y qué me da el valor que pongo para el chimpancé no abar? Porque si un hombre arrojado es obediencia... ¡juntos más elástico y movimiento resulta en auto arrojado... de párra!

Esos que están aquí, chimpancés de todos países, con actores de primera, los más famosos que vi. En persona o en pantalla, en teatro o en cine, demostrando que un monstruo, co-ordinado a partir, guita y una parte dar al actor más conocido. ¡Ay, hermanos! En una humanidad como esta la ocu-
dad... ¿Y qué será de te-
nir los actores, si el co-
ordenado con ayuda con
los otros al dar la pa-
labra al actor?

Cosa, en verdad,
escapada y que a
confusión provoca,
es que un actor
abra la boca y to-
de el mundo la
entenda. Y esto es
la mejor, porque
cómo verán los
actores escapados
de tan temida?



Mona Lisa está triste, ¿qué tendrá
Mona Lisa? De un lado se ocu-
pan a provocar a una escapada
monstruo y palabra de actor...
Mona Lisa, cuando se muella
pateando los monstruos a los actores,
que a pesar de su forma un
deseo a chiflarlos lo hace a
solo y serio. ¡Pelosera monja
de la idea humana! Qué ser
monstruo más hermosa forma,
monstruo los actores, en el que
está... ¡Monstruo una escucha, un
caradura y bella... ¿Y la parte
al actor no hace más que ver!



EL CINEMATOGRAFO parlante, que tanto habla y tanto ha dado que hablar, hace en estos días nuevo alarde de su poder extraordinario y presenta a los aficionados un espectáculo para el cual faltan calificativos.

Resultado asombroso ver que las movilizadas sombras que desde el lienzo de plata provocaban a la risa o al llanto, pasando por todos los matices intermedios que van del tono encendido de la alegría al pálido color de la tristeza, cobraban de repente la palabra añadieran, para hacer más total la emoción, la voz al ademán, el suspiro a la escena de amor, el grito al momento trágico, la carcajada al paso cómico.

Asombroso y divertidísimo al mismo tiempo fué escuchar a los fantásticos muñecos que anima el siempre travieso ingenio de maese Fléischer soltarse a cantar; unir a toda clase de piruetas y volatines esas tonadas que como *La Paloma*, *¿Quién la besará?*, *El Alegre Marinero*, coreaba el público siguiendo el compás de la incansable bola que salta en la pantalla marcando el compás.

Pero, ¿qué diremos ahora ante la última novedad con que nos regala el Séptimo Arte al presentarnos no ya seres humanos ni tan siquiera muñecos que hablan como si lo fuesen, sino...

chimpancés que se comportan como actores consumados, que dialogan como si hubieran aprendido declamación en un conservatorio con renombrados maestros?

Sí, señores. Por estupendo, pasmoso y fuera de toda razón y verisimilitud que parezca, los chimpancés tienen la palabra. Se las ha dado el cinematógrafo... Y quien crea que esto es un camelo, vaya a oírlos en *Monomanía Policiésca*, *El Tenorio del Far West*, *Selipín en chirona*, *Mona Lisa se divorcia* y algunas comedias más en las cuales dejan tamañitos a cuantos irracionales se han hecho célebres en la pantalla y compiten, con honores, con los más graciosos de cuantos racionales han hecho reír al mundo desde que hay cines en el mundo...

Lo mejor del caso es que los chimpancés, puestos a hablar, no se han contentado con hacerlo a medias. Se han puesto las botas, como quien dice. Las dificultades hijas de la con-

fusión de las lenguas que de la Torre de Babel para acá trae revuelto al mundo, los tienen sin cuidado. Lo mismo enamoran en chino que vociferan en italiano, reniegan en alemán, hacen retruécans en francés, piden socorro en ruso o se producen en cualquier idioma, sin excluir el castellano, según lo que convenga al público.

Las graciosísimas comedias de los chimpancés parlantes de la Tiffany Productions Incorporated pertenecen al programa de distribución Paramount en los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.



"¡AY, QUE ME CAIGO!"

Narración de ENRIQUE DE BETANZOS



LLEVAMOS al amable lector a Hawái, isla que da su nombre al archipiélago de la Polinesia al cual llaman también Islas Sandwich; nos entramos con él por las pintorescas calles de Honolulu, franqueamos los umbrales de los grandes almacenes de calzado de Tanner, y le presentamos a Harold Horne, el dependiente de las gafas de carey.

Harold Horne está poseído de la más íntima ambición de abrirse paso en el mundo, de llegar a ser alguien. Y como primer peldaño de la escala que ha de llevarlo a más altos destinos, ansía subir el que lo eleve de la tienda a la tienda propiamente dicha. O lo que es lo mismo, aspira a vender zapatos en vez de ocuparse en buscarlos en el depósito para que otros los vendan o en llevar a casa de los clientes los que otros más afortunados, a quienes envidia, han vendido.

Antes de seguir adelante, advertiremos que Harold Horne es

joven, casi un muchacho. Con lo cual, apuntado como queda que es mixto de aspiraciones, holgará decir que lo que da pábulo a éstas y

las inflama y acrecienta y sostiene es el amor.

A renglón seguido, sin salir de Honolulu ni tan siquiera de la zapatería donde Harold Horne sueña con llegar a ser un magnate del calzado, hacemos una nueva presentación: la de miss Betty.

Miss Betty es la secretaria de



mister John Quincy Tanner. Mister Tanner, presidente de la Compañía a que pertenecen los grandes almacenes de calzado en que trabaja Harold Horne, se halla en Honolulu en viaje de negocios, en el cual lo acompañan la ya citada secretaria y Mrs. Tanner.

Aprovecharemos la ocasión para presentar también a esta distinguida y robusta dama, que casualmente se encuentra en la tienda eligiendo varios pares de zapatos, marca Tanner, naturalmente.

La rapidez cinematográfica de nuestra narración ha sido causa de que al saltar de Harold Horne a miss Betty, de miss Betty a mister Tanner y de mister Tanner a su oronda cónyuge omitiéramos algunos pormenores. Sea el primero de ellos de que demos noticia el relativo a lo que acontece durante el tiempo que media entre la aparición de Harold Horne y las simultáneas de miss Betty y Mrs. Tanner, lapsos fecundísimo en sucesos que, aunque merezcan crónica detallada, nos limitaremos a enumerar por orden cronológico.

Primero: Harold Horne que se ha enamorado de miss Betty a primera vista tropieza con ella en momento en que el automóvil que la conduce acaba de tropezar con un camión. El chofer de éste interpeca en términos fácilmente imaginables, aunque no decorosamente transcribibles, al chofer de miss Betty. Interviene miss Betty. No modera su lenguaje el que reivindica al emplearlo la florida tradición oratoria que ha





cuencia propia del tema, de cómo puede cualquier hijo de vecino pasar de la estrechez a la abundancia, del anonimato a la celebridad, no más que con matricularse en cierta escuela cuyos cursos por correspondencia le enseñarán a ser elocuente, simpático, oportuno, convincente, hábil, irresistible... y a capitalizar todas esas cualidades valiosas.

Tercero: Harold Horne, gracias al curso por correspondencia, a un frac que ha alquilado y a la invitación que un su amigo encontró en la calle, asiste al sarao que dan en el Embassy Club. Encuentra allí a miss Betty, que lo supone



hombre opulento y a la cual supone él... ¡hija de los señores Tanner!

Cuarto y último: Harold Horne, ascendido ya de la



trastienda a la tienda, despliega toda la iniciativa, toda la habilidad, toda la elocuencia y el don de gentes adquiridos por correo y ampliados por observación directa de los demás vendedores, en convencer a cuantas damas y damiselas creen en sus manos de que no deben salir de ellas sin haberse comprado uno, dos, tres, hasta media docena de pares de zapatos marca Tanner, que son siempre los más cómodos y mejores del universo.

La dama cuyos pies calza y descalza Harold Horne en estos momentos es nada menos que Mr. Tanner.

—Tiene usted un empeño tan per-

HAROLD LLOYD

"¡AY, QUE ME CAIGO!"
(*"Fast First"*)

Dirección de CLYDE BRUCKMAN
Argumento de JOHN GARY, AL COHEN y CLYDE BRUCKMAN
Adaptación de FELIX ADER y LEX NEAL
PAUL GERARD SMITH, Diálogo
JOHN L. MURPHY, Director de Producción
WALTER LUNDIN y HENRY KOHLER, Fotógrafos
BERNARD BERTON, Editor
WILLIAM MACDONALD, Editor Técnico
GAYLORD LLOYD y MAL DEVAL, Directores Artísticos
WILLIAM FOX y CECIL HARRISWELL, Técnicos de Acción
Realización de Harold Lloyd Corporation
Distribución Paramount
Versión Muda y Versión Sonora
con Rótulos Explicativos en Español

fecto — dice en tono de profundísima y admirativa convicción — que sería lástima deformarlo con un zapato bajo... Ese pie es digno de una estatua griega... — continúa sumiéndose por breves segundos en la contemplación de una de las extremidades inferiores de la que él supone una turista como otra cualquiera.

—Es usted muy galante... Tomaré tres pares... — contesta la jarama hecha un duleísimo tocino de cielo.

No hay necesidad de pasar por la caja. Soy Mrs. Tanner.

Harold Horne, consciente de la



importancia histórica que este momento tiene en su vida, lo saborea con delección... Querría prolongarlo hasta lo infinito, si no dispusiera la mala suerte que entre en la tienda y se dirija hacia donde está Mrs. Tanner... ¡miss Betty!

Aparecer como simple dependiente a los ojos de la señora de sus pensamientos; de la adorable criatura que lo cree un poten-





tado y a la cual crea el hijo de Mrs. Tanner, es catástrofe superior a las fuerzas de Harold Horne. Se axolondra. No sabe cómo salir del aprieto. En vista de que la tierra, sorda a sus deseos, no se abre para tragárselo, procura ocultar el rostro lo mejor que puede...

Tal es su confusión que, sin notar que quien la motiva no se halla ya presente, cuando trata de poner a Mrs. Tanner un zapato, usa el calzador por el extremo opuesto al que debiera, y no halla después cómo sacarlo del zapato que calza la digna matrona, la cual queda de este modo como gallo con espuela postiza.

—¿Es usted un atrevido! —hufa la dama encolerizada.

—Perdone, señora, —suplica el cuitadísimo Harold Horne. —El honor de haber tenido en mis manos los pies de la esposa de mister Tanner me ha dejado turbado.

Aplicase la iracunda con la lisorja, mas no cesa por ello la confusión del pobre mozo, que ahora, al amañarle los zapatos, hácelo tan torpemente que los deja atados uno con otro, de lo cual resulta que Mrs. Tanner, al levantarse, dé dos o tres saltitos y se vaya de bruces.

—Gracias que pesa usted menos que una pluma, de lo contrario hubiera podido lastimarse... —insinúa Harold a tiempo que, rendido por el peso de Mrs. Tanner, la conduce con delicadísima mano a su asiento.

UNA TEMPESTAD DE CARCAJADAS, UN MAR DE RISAS, UN CICLÓN DE HILARIDAD ANTE EL CUAL NO RESISTE NADIE

HAROLD LLOYD

EN

“¡Ay, Que Me Caigo!”

Producción de
Harold Lloyd
Corporation

Distribución Paramount

Esta película es sin discusión la más chispeante y cómica de cuantas ha hecho en mucho tiempo el insigne Harold Lloyd.



BARBARA KENT
VUELVE LOCO
OTRA VEZ A
HAROLD LLOYD

VERSIÓN MUDA

VERSION SONORA
con

RÓTULOS EXPLICATIVOS EN ESPAÑOL

—Me he puesto a régimen para adelgazar —confiesa la ponderosa dama a quien la nueva lisorja hace olvidar el percance que

por poco la deja sin narices. Célere, diligentísimo, Harold Horne descalza a Mrs. Tanner, se dispone a calzarle



Mensajero Paramount



otro par de zapatos, los primeros que halla a mano, pues lo que interesa es que la señora, como cuantos entran a la tienda, no salga de ella sin llevar más zapatos de los que razonablemente pueda necesitar.

Por desgracia para este vendedor sin segundo, el calzado que toma al acaso y pone a Mrs. Tanner no es de los que llevan la marca de fábrica de mister Tanner ni tan siquiera de los que pueden venderse. Es el calzado que otro dependiente acababa de quitar a una presunta compradora. La cual, precisamente cuando Mrs. Tanner pondera la comodidad de esos zapatos y dice que se los llevará puestos, le dice, con bastante brujería, que se quite de los pies lo que no es suyo ni tuvo por qué ponerse.

Abrumado por la fatalidad, Harold Horne trata ya únicamente de librarse cuanto antes de Mrs. Tanner. Tartamudea torpes disculpas. Empieza a calzarse, casi sin saber lo que hace, las zapatillas que la dama trajo puestas, sin advertir que, último golpe del destino adverso, hay dentro de una de esas zapatillas una colilla encendida...

Saltando de un pie, Mrs. Tanner da espantosos alaridos. Los clientes, los dependientes, los jefes del almacén se agrupan en torno de ella... Harold Horne hoy... ¡Harold Horne lo ha perdido todo... hasta el honor de ser uno de los más hábiles, aunque noveles, dependientes de la casa Tanner de Honolulu!

En el vapor próximo a zarpar para Los Angeles, el populoso puerto de California a que tanta fama han dado y darán los grandes estudios cinematográficos de Hollywood, hallamos a Harold Horne que ha ido a entregar unos zapatos y que, cuando despachado el encargo se dispone a volver a tierra, tropieza de manos a boca con miss Betty.

—¡Cuánto cerebro que nos toque hacer el viaje juntos! —dice ella. —Estaba tan segura de que saldría usted en este barco, que hubiera sido una desilusión no verlo aquí.

Harold Horne no sabe a qué santo encomendarse ni cómo salir airoso del mal paso en que lo metiera la pícara vanidad que lo indujo a dejar que su alorado tormento lo creyese hombre de vastísimos negocios por atender a algunos de los cuales se hallaba de tránsito en Honolulu. Sin poder deshacerse de miss Betty ni de mister Tanner y Mrs. Tanner, a quienes la joven se ha apresurado a comunicar la gratísima nueva de que lo tendrán de compañero de viaje, el desventurado ve dirigirse precipitadamente hacia la escala a los que fueron a bordo a despedir a los pasajeros, oye el pitazo de la sirena, que se le antoja la mismísima trompeta del Juicio Final... Y llevándose por todo equi-



paje un sombrero de paja, por único capital veinticinco centavos, vese convertido, cuando el buque se desprende del muelle, en argonauta improvisado, en pasajero de gorra.

De los sustos, apuros, ayunos, vigílias, argucias, malandanzas, ardidés, de cuantos percances sufre Harold Horne y de cuantos medios se vale para pasar inadvertido ante el sobrecargo y demás empleados de la ciudad flotante y sostener ante

miss Betty y los esposos Tanner su papel de sujeto de grandes negocios entre los cuales ocupa lugar principal el de proveedor para la calificación de calzado, hacemos gracia al lector a fin de llegar prontamente a la más chistosa, extraordinaria y arriesgada de las aventuras de Harold Horne.

La cual empezó cuando hallándose platicando con miss Betty llegase a ésta mister Tanner hecho un basilisco y la increpó, mientras blandía unos papeles, en los términos siguientes:

—¿Se ha hecho usted? ¿Me dijo que el plazo para presentar esta oferta vencía el 18, y acabo de enterarme que vence mañana, 16? Perderé un contrato que importa miles

de dólares... y todo por su estupidez!

—Pero, mister Tanner, —opuso la interpelada— yo le dije que el plazo vencía el 16. Lo recuerdo muy bien.

—Apenas lleguemos a los Estados Unidos —contesta el iracundo magnate del becerro y el cordobán— buscaré otra secretaria, una que no tenga cabeza de chorlito...

—Puede que todo tenga remedio. ¿Querer es poder? —interviene Harold Horne después de haber recogido los papeles que mister Tanner había tirado a los pies de miss Betty.

—¡Calle, majadero! —vocifera el magnate. —Ya me tiene usted harto con su filosofía barata. Esta propuesta ha debido presentarse en Los Angeles mañana, y tardaremos un par de días en llegar... ¡Dígame ahora que todo tiene remedio!

—¡Se lo digo! —replica Harold Horne engallándose conforme a lo preceptuado en la parte pertinente del curso por correspondencia. —Y le aseguro que la propuesta estará en Los Angeles mañana mismo...

—¡Bah! —bufa mister Tanner.

—¡Bah? ¿Irás? —rebufa Harold Horne amparando su ofendida dignidad en el retruécano.

Por huir de dos oficiales que le dan caza, Harold Horne se ha refugiado en la estafeta de a bordo, donde, siempre prudente, se mete dentro de una valija de la correspondencia, a fin de sentirse más a salvo. La valija acierta a hallarse entre las que se traspasarán en breve el aeroplano correo de

(Cont. en la pág. 26)



NOTAS E INFORMACIONES DE LOS ESTUDIOS

Hollywood, Abril

En los estudios de la Paramount, en Hollywood, han comenzado los preparativos para la realización de la película *Infel* (*Unfaithful*), en la cual Ruth Chatterton, secundada por Richard Arlen, encarnará a la protagonista. . . . Frank Dorien, eminente actor de la escena norteamericana, tomará parte principal en la película *Luna de Junio* (*June Moon*), en cuyo reparto figurará el conocido actor Jack Oakie. . . . *La dama de New York*, película en preparación en los estudios Paramount de Hollywood, ofrecerá la particularidad de presentar a los aficionados a una pareja de eminentes artistas de la pantalla, Clive Brook y Tallulah Bankhead, procedente esta última de Londres en donde ha cosechado grandes aplausos en la escena. Clive Brook, como es sabido, es inglés, y miss Bankhead, americana. . . . La afición favorita, mejor diremos la debilidad de Marlene Dietrich son las muñecas de las cuales posee una gran variedad. . . . Hace diecisiete años Mr. Jesse L. Lasky, primer vicepresidente de la Paramount, comenzó a filmar películas en un pequeño estudio de Hollywood. . . . La primera película que salió del estudio de Mr. Lasky fue la intitulada *The Square Man*, en la cual el veterano actor Dustin Farnum encarnó el protagonista. Cecil B. DeMille dirigió la película. . . . Carole Lombard y Wynne Gibson figuran en el reparto de la película *El Caballero de la Calle*, en la cual William Powell interpretará el protagonista. . . . Juliette Compton y Paul Lukas han renovado sus contratos con la Paramount. . . . Maurice Chevalier, de regreso de Europa, comenzará la interpretación de un importante papel en la película que lleva por título provisional el de *Teniente Sonrisas* (*The Smiling Lieutenant*). . . . Clara Bow ha alcanzado un resonante éxito en su nueva película *Sin Límite* (*No Limit*). . . . Fredric March y Ina Claire, principales intérpretes de la película *La familia real de Broadway*, aparecerán juntos en otras películas de la Paramount a consecuencia de la excelente labor realizada en la película mencionada. . . . George Bancroft ha regresado a Hollywood, procedente de Nueva York, adonde fue con motivo del estreno del film *El pasquín* (*The Scandal Sheet*) en el cual el formidable actor encarna el protagonista. . . . Completamente restablecido de su enfermedad, que requirió una delicada operación quirúrgica, Charles Rogers ha llegado a Hollywood. . . . con ligote. . . . Mary Brian guza de un pequeño descanso en un lugar de recreo vecino a Hollywood. . . . Gary Cooper, el eminente intérprete del legionario de la película *Marruecos*, fue periodista antes que actor. . . . Los modistas del estudio de la Paramount pediecen gran loga para los colores negro y azul claro en la próxima temporada. . . . Nancy Carroll interpretará el principal papel femenino de la película *Suicid a diablo* (*Up Pops the Devil*), que dirigirá Edmund Goulding. . . . Richard Wallace, director de las películas de gran éxito, *El ángel pecador*, *Inocentes de París* y *El derecho de amor*, tendrá también a su cargo la dirección de la película *El Caballero de la Calle*, en la cual, como hemos dicho antes, William Powell encarnará el protagonista. . . . Louise Brooks, protagonista de la película *El crimen de la*

Canaria y otras, ha llegado a Hollywood, procedente de París, en donde ha tomado parte en varias películas. . . . El regalo de Navidad más insignificante fue el que recibió la actriz Ruth Chatterton. . . . Se dice que el autor del regalo, un mondadientes cuidadosamente envuelto en papel de seda, fue el aplaudido comediante Jack Oakie.

Marlene Dietrich, la eminente intérprete de *Marruecos*, de la Paramount, trabajó durante varias temporadas en Berlín bajo la dirección del famoso empresario, autor y productor, Max Reinhardt. Miss Dietrich encarnará la protagonista de la película *Sin honor* (*Dishonored*), que está en preparación en el estudio de Hollywood.

Eugene Pallette, el aplaudido actor de carácter, a quien el público ha aplaudido recientemente en *El camino de Santa Fe* y en *Petit Café*, es un hombre de ingenio como lo demuestra el hecho de haberse mandado construir una casa-automóvil con la cual se traslada de un lugar a otro cuando tiene que tomar parte en películas impresionadas lejos del estudio.



Jackie Coogan, según lo vió en el papel de *Tom Sawyer* uno de los actores infantiles que lo acompañan en la interpretación de ese film, el joven actor y dibujante Dick Windane.

Uno de los "repartos" más nutridos es el de la película *Caravanas helicas*, pues nada menos que cuarenta y cinco actores y actrices de reconocido mérito toman parte en ella. Entre los intérpretes figuran los nombres de Gary Cooper, Lily Damita, Ernest Torrence, Fred Kohler y Tully Marshall.

Un gato es la marca de fábrica del director Josef von Sternberg, pues este animal aparece en todas las películas que dirige el insigne realizador de *Marruecos*. El mismo felino aparecerá en la película *Sin honor*, que él dirige, con Victor McLaglen y Marlene Dietrich en los papeles principales.

Ernest B. Schoedsack, realizador de *Chango* y *Rango*, película esta última de inminente estreno, ha salido de Hollywood para Nueva York, en donde se propone asistir al estreno de *Rango*, impresionada en su totalidad en las selvas de Sumatra.

Rara vez se ve a Jack Oakie sin sombrero y con muy poca frecuencia con corbata. El simpático actor cómico descarta estas dos prendas de vestir en aras de la comodidad. Fuera del estudio se le ve muy a menudo con un sweater jersey, zapatos de deporte y pantalón blanco de franela.

Clive Brook alcanzó el grado de mayor en el Ejército inglés durante la guerra mundial. En otra época de su vida, fue secretario del famoso Colonial Club de Londres. La eminente actriz Ruth Chatterton, que ha compartido con Brook la gloria de más de un film Paramount, fue estrella cuando contaba apenas dieciocho años de edad. Marlene Dietrich, la nueva estrella de la Paramount, comenzó su carrera artística tocando violín. Y Maurice Chevalier fue aprendiz de carpintero, electricista y dependiente antes de llegar a la cumbre que ha alcanzado en el cine.



Mensajero Paramount



Los Angeles. Con lo cual el pasajero de guerra emprende inopinado y azaroso viaje por los aires...

La desusada encomienda postal llega a su destino, queda, junto con otras valijas, a la entrada del edificio de correos. Y quiere la casualidad, que por lo visto no se fatiga de enseñarse en Harold Horne, que un andamio, al ser izado, se lo lleve, embutido en el saco conforme se halla, en segunda y no muy segura ascensión.

Lucha el cautivo por salir de su encierro, y al fin lo logra, pero, ¿para qué si no es para verse suspendido a muchos metros de la calle? En tan incómoda cuanto peligrosa postura, con constante riesgo de romperse la crisma, sube y baja en el andamio según las alternativas de la discusión sostenida en la azotea por dos pintores que lo manejan, ajenos casi a lo que están haciendo y ajenos a la presencia de Harold Horne... Queda después suspendido de un garfio... Vuelve, semejante a marioneta fantástica, agarrado a la extremidad de una maniguera de incendio a la cual hace latiguar la fuerza del agua... Al cabo, llega a pisar terreno firme, consulta el reloj, sale disparado a entregar la propuesta que valdrá mister Tanner la adjudicación del contrato...

Última escena. Harold Horne, convertido en gerente general de ventas del calzado Tanner. Miss Betty, próxima a convertirse en Mrs. Horne...

La adición de la palabra al cine no ha sido obstáculo para que Harold Lloyd siga fiel a su lema que es acción, acción y más acción en todo film

Cuando a un director se le ocurre inyectar acción a granel en una película de Harold Lloyd, sus descos quedan siempre más que colmados.

Hace tiempo que el sagacísimo actor de las gafas se dio cuenta de que el éxito de una película cómica depende exclusivamente de la acción, y de la máxima velocidad de la acción.

Por consecuencia, todas las películas de Harold Lloyd han constituido siempre éxitos formidables, y el astuto rey de los cómicos jamás ha permitido que su público cese un solo momento de lanzar sonoras carcajadas.

Cuando hizo su primera película hablada, *¡Viva el peligro!*, se le planteó el problema de si el diálogo retardaría la acción. Ni que decir tiene que Harold Lloyd resolvió el

“¡AY, QUE ME CAIGO!”

(Continúa de la página 24)

DON BENITO DEL VILLAR HABLA DE LA SUPERACION PARAMOUNT EN 1931 Y LA IMPORTANCIA DEL CINE COMO FACTOR SOCIAL

DON BENITO DEL VILLAR, representante de la industria cinematográfica chilena y gerente de la Paramount en la cultura y simpática república sudamericana, ha seguido a Haropa en viaje de estudio y de recreo después de breve estadía en Nueva York.

Durante su permanencia en esta ciudad, el señor del Villar dedicó buena parte del tiempo que las numerosas atenciones de que fue objeto le dejaron libre a hacer un detenido estudio de las producciones que formarán el programa Paramount durante la temporada 1930-1931. Al concretar sus impresiones acerca de las



películas tanto en inglés como en castellano, aquellas con rótulos explicativos en nuestro idioma integradas sobre las escenas, el señor del Villar hizo en pocas pero elocuentes palabras: (Este es el año de la superación Paramount!)

Una de las cosas que a fuera de latinoamericano, y muy especialmente de chileno, entusiasma más a nuestro visitante fue el papel sobresaliente que ha cobrado en las programaciones en castellano a Roberto Ray, el popularísimo actor de “Un Hombre de Suerte” y “Solita de la cocina,” a quien espera ahora uno de los mayores roles de su meteórica carrera al presentarse, en unión de Pereda y Rosita Herazo, en la película musical “Gente Alegre,” la primera producción original en nuestro idioma que edita la Paramount.

En otro orden de ideas, mostrase el señor del Villar gratamente complacido al comprobar la importancia que como factor social se da al cinematógrafo en los Estados Unidos. Hablando de esto, nos cuenta cómo a raíz de haber asistido al espectáculo ofrecido por Mr. Adolph Zukor a Mr. George Akerson, ex secretario del Presidente Hoover, para celebrar su ingreso en la Paramount, cuán significativo es que un hombre de la figura de Mr. Akerson cambie su brillante posición política por la que ocupó en la cinematografía de ahora en adelante como miembro de la Paramount. Hecho que, por lo demás, tiene su paralelo precedente en el de Mr. Will H. Hays, que fue miembro del Gabinete del Presidente Harding antes de ocupar el alto cargo que hoy desempeña en la industria cinematográfica estadounidense.

problema con su astucia habitual, de modo que el diálogo, lejos de entorpecer la continuidad de la acción, venía a ser una consecuencia de ella. En realidad, la acción asumía un papel capital en *¡Viva el peligro!*, y el diálogo era más o menos secundario.

En la última película de Harold Lloyd, *¡Ay, que me caigo!*, el diálogo y la acción están perfectamente combinados, y la mayoría de las escenas tienen un acompañamiento de diálogo breve, rápido, pleno de humorismo y de intensidad. Sin embargo, el valor principal de la cinta reside en la acción.

El público volverá a reír con Harold Lloyd en *¡Ay, que me caigo!*, y reirá consistentemente. En una de las escenas, por ejemplo, Harold, empleado de una zapatería, trata de extenuar sus gentilezas a fin de satisfacer a una cliente de importancia, a juzgar por su porte. En el momento en que trata de probar un par de zapatos a la señora, entra en la tienda la dama de los ensueños de Harold, y éste, en el colmo de la confusión, calza a la dama con unos zapatos suficientes para satisfacer a un elefante. Al notar su error, trata de rectificarlo, consiguiendo destrozarle las medias a su irritada cliente. Finalmente, su confusión llega al límite al saber que la dama en cuestión es nada menos que la esposa de su jefe.

La película *¡Ay, que me caigo!* ha sido el más arriesgado de cuantos viajes emprendió Harold Lloyd durante su azarosa carrera cinematográfica

Aparte de ser una de las mejores, si no la mejor de Harold Lloyd, la película *¡Ay, que me caigo!* merece que se la llame la más arriesgada de cuantas ha hecho en su azarosa vida cinematográfica el hombre de las gafas.

Para dar una idea de los riesgos que arriesgó Harold al embarcarse en el *Malolo* con rumbo a Hawái, basta decir que los dos rollos de la película tomados a bordo arriesgó la suma de cien mil dólares.

Lloyd se confió plenamente al azar en aquella aventura. Como quiera que en el barco no había medios de revelar y proyectar las escenas tomadas, no supo, hasta llegar a Honolulu, el resultado de su labor. Si los aparatos, por una casualidad perfectamente posible, no hubieran funcionado debidamente, el viaje hubiera significado la pérdida de los cien mil dólares invertidos.



¡TEME MÁS A LA CIUDAD QUE A LA SELVA!

UN REY SE CONVIERTE EN FAQUIN PARA CONDUCIR EQUIPO PARAMOUNT

La pereza natural de los indígenas de la isla de Sumatra estuvo a punto de echar a perder todo el trabajo de Ernest B. Schoedsack, autor de la cinta *Rango*.

Schoedsack, quien, como se recordará, dirigió *Chang*, llegó a la isla de Sumatra a principios del 1929, con objeto de impresionar una cinta de la vida de la isla.

Cuando todos los detalles técnicos estaban ultimados, Schoedsack encargó a un intérprete que contratase cuarenta indígenas para transportar el equipo. El propio Schoedsack refiere así su odisea:

"Pasamos unas dos semanas, recorriendo la aldea de Medan, casa por casa, sin lograr encontrar un solo indígena que estuviese dispuesto a abandonar las comodidades de su vida hogareña, para aventurarse en la selva. Desdichadamente, nada podía hacerse sin disponer del personal suficiente para transportar el equipo y los víveres hasta el campamento."



Leon Errol, actor anglosajón de la Paramount visto por el caricaturista neoyorquino Irving Hoffman.

"Desalentado, no hallaba cómo salir del apuro, cuando vino en mi ayuda la curiosidad del cacique indígena, quien reunió a sus vasallos y, convertido él mismo en faquín en jefe, transportó todo el equipo."

De este modo, en forma tan inopinada como curiosa, logró el insigne realizador de una de las producciones más notables que han pasado por la pantalla desde la exhibición de *Chang* salir airoso de lo que parecía dificultad imposible de superar.

Rango, dado lo que representa en la cinematografía, mereció por lo demás que a la filmación de algunas de sus más interesantes escenas concurren todo un rey, convertido en jefe de faquines.



Uno de los actores de la cinta "Rango."

CUALQUIER ciudad de los Estados Unidos es más peligrosa que todas las selvas juntas de Sumatra, las solitarias montañas de Persia, o las salvajes regiones de Siam, el país de los elefantes. Así, por lo menos, opina Ernest B. Schoedsack, el intrépido autor de *Chang*, *La Muerte por la Vida* y otras varias cintas de la vida animal entre las cuales descuella *Rango*.

"Me siento muchísimo más nervioso al cruzar una calle de Hollywood que al tomar una escena en las selvas de Achin, con todos sus tigres, asegura Schoedsack. Cuando tomo una vista de un tigre, me consta que estoy protegido, y sé lo que el tigre va a hacer. No puedo decir lo mismo de un chofer en una ciudad estadounidense."



Una escena del gran film Paramount "Rango"

LA CINTA "RANGO" ES UN ALARDE DE VENCIMIENTO DE DIFICULTADES

EL sol tropical, respetable por la cantidad de calorías que supone, es el enemigo natural de las películas, en opinión de Ernest B. Schoedsack, quien recientemente llegó a Hollywood, procedente de la isla de Sumatra, donde filmó la cinta *Rango*.

El sol de aquellas regiones, dice Schoedsack, es tan traidor por cuanto respecta a la fotografía como en lo que afecta al organismo humano. Si bien es más brillante, fotográficamente es más débil.

Schoedsack tuvo ocasión de darse cuenta de la debilidad parolójica del sol tropical durante la filmación de *Chang*, en Siam, y la de *Las Cuatro Plumas*, en África. El darse cuenta exacta de tal velocidad solar le costó varias semanas de trabajo penoso.

A fin de lograr los mejores resultados fotogénicos posibles en la película *Rango*, Schoedsack recurrió a varios métodos de su propiedad exclusiva, y a exposiciones perfectamente calculadas en tiempo y lugar.

Desde el punto de vista exclusivo - El cultural Iannings, contratado por Paramount hace poco, según lo vio el dibujante en la cinta "El Ángel Azul" - El del fotógrafo, *Rango* es la más difícil de todas las películas hechas hasta la fecha.

En cuanto a su interés extraordinario, queda revelado sólo con decir que en ella aparecen, en escenas paralelas, las luchas por la supervivencia de los más aptos cuyos personajes son un cazador de tigres y su hijo y un orangután y su cría. Todo ello en el escenario grandioso de la selva primitiva por la cual vemos cruzar tigres y otras varias especies de la fauna de Sumatra.

Rango, como ya lo ha declarado la crítica, es por su tema y por su presentación la más notable de las películas exhibidas en 1931.





"CON BYRD EN EL POLO SUR" EN BARCELONA

LA PRESENTACION de la magnífica película documental de la Paramount *Con Byrd en el Polo Sur*, efectuada en el Coliseum de Barcelona, fué un verdadero acontecimiento que llevó al regin salón de la calle de Cortes compacta concurrencia, entre la cual abundaban personajes de afollada figuración en los círculos científicos de la Ciudad Condal. El ser este film Paramount obra que lleva ciertamente empuñadas en su contenido el interés emocional de la arriesgada aventura del contralmirante Byrd y sus esforzados compañeros, el sentido humorista, y el valor científico de los descubrimientos y observaciones efectuadas en el primer vuelo sobre el Polo Austral, explica por qué entre los espectadores que llenaron de continuo el Coliseum mientras la obra se movió en el cartel figuraran tanto el hombre curioso a quien atraía principalmente el valor documental de la cinta como el niño para quien las escenas tomadas en los hielos antárticos tenían todas las características de lo maravilloso.

Con anterioridad al estreno de *Con Byrd en el Polo Sur*, efectuóse, en el mismo Coliseum, una exhibición privada de la cinta, ante un *homage* como pocas, acaso ninguna vez, se había visto en Barcelona. Y decimos esto porque la concurrencia que lo formaba estaba compuesta por cuanto de más sobresaliente y distinguido hay en el mundo de las ciencias, las letras y las artes en la capital catalana.

Como jugoso prólogo a la exhibición de la epopeya cinematográfica de los hielos, tan hábil y cuidadosamente captada por las cámaras de la Paramount, el ilustre astrónomo y escritor don José Comas Solá, Director del Observatorio Fabra de Barcelona, dictó una conferencia de vulgarización científica en la cual trató del alcázar y significación de la hazaña llevada a cabo por Byrd.

Después de disertar sobre los polos, los movimientos de rotación y de traslación de la tierra y la posición del eje del planeta con respecto al plano de la elíptica terrestre, el conferenciante entró en materia en estos términos:

"De todos modos, a los efectos de nuestra conferencia, a la finalidad de prologar la proyección de la cinta cinematográfica de la expedición del comandante Byrd, me interesa lo que hace referencia a la sucesión de los equinoccios. Lo cierto es que el eje de rotación terrestre está inclinado respecto a la perpendicular al plano de la rotación de la Tierra formando un ángulo de $23^{\circ} 27'$ aproximadamente, ángulo éste que no es ciertamente despreciable, sino por el contrario muy sensible. No es nuestro propósito el buscar las razones de esta inclinación, orígenes que en

realidad son desconocidos. Lo que sí podemos hacer es establecer una comparación rigurosa entre la inclinación del eje terrestre y la inclinación del eje de los otros planetas del sistema solar. Y así, vemos como la inclinación en Marte es de 25° aproximadamente; que el eje de rotación de Júpiter es casi normal al plano de su órbita; y como en cambio en otros planetas, como Urano y Neptuno, la inclinación es superior a los 90° , dando lugar por resultado el movimiento retrógrado."

"A primera vista podrá parecer que no tiene importancia alguna el hecho de la inclinación del eje de rotación terrestre sobre el plano de la órbita, pero lo cierto es que en la práctica la tiene y muchísima. Imaginemos por un momento que el eje de rotación de la Tierra fuera perpendicular al plano de su órbita: en este caso, fácilmente se comprende que la primavera o el otoño, el equinoccio, en fin, sería perpetuo en la Tierra, toda vez que el día sería igual a la noche en todas las latitudes."

"Imaginémonos, en estas condiciones de equilibrio perpetuo en la Tierra que un observador se trasladara a cualquiera de nuestros dos polos: tanto da que fuera al Norte como que fuera al polo Sur: este observador, situado en el polo, haciendo abstracción de los efectos de las variaciones atmosféricas, vería constantemente como el Sol giraba a su alrededor y rasando el horizonte, en forma que no podría decir con exactitud si estaba en la noche o estaba en el día."

"Dicho esto, imaginémonos ahora que el eje de rotación de la Tierra cambia de posición y forma un ángulo más o menos considerable con la perpendicular al plano de la órbita terrestre. En este caso varían completamente las pautas de vista. Y siendo esta inclinación la representada por un ángulo de $23^{\circ} 27'$, que es la inclinación del eje de nuestro planeta, ocurrirá que si un observador se coloca a la distancia angular del polo, o sea en el círculo polar ártico o en el círculo polar antártico, verá que en el día del solsticio de verano el Sol no se oculta, que pasa rasando el horizonte a media noche, o sea, que será el sol de media noche. En cambio, el día del solsticio de invierno verá como el sol no se levanta; pasa rasando el horizonte, pero por debajo de éste. De manera que en estas condiciones habrá, lo hay,

durante el año, un día sin noche en un hemisferio, y en el otro hemisferio un día sin día."

"Si en vez de estar este observador a una distancia del polo equivalente a $23^{\circ} 27'$ se acerca hacia el polo, entonces observará que en vez de pasar durante el año un día sin noche, pasarán varios días sin noche, como ocurrió a los hombres que constituyeron la expedición Byrd en su instalación del campamento de invierno llamado 'la pequeña América'. Sobre este campamento, instalado a una latitud de unos 78° grados reinó una noche de cuatro meses."

"Pero ya en este plan de suposiciones, imaginemos que el observador se va acercando más y más hacia el polo y que llega al mismo polo, sea éste el boreal o el austral. El observador colocado en el punto matemático que representa el polo, notará como en el día del solsticio de verano el Sol alcanza la máxima altura sobre el horizonte, altura que será la de $23^{\circ} 27'$. Irá acercando como pasan los días, mejor dicho las semanas de tiempo de 24 horas de cuyo hecho no tendrá más conocimiento que el que le proporcione la consulta al reloj; y notará como el Sol va girando a su alrededor y describiendo no un círculo verdaderamente, sino como una especie de hélice, descendiendo cada vez más hasta que llegará un momento al cabo de tres meses, que el Sol estará rasando en el horizonte. Y a partir de aquel momento el Sol irá bajando cada vez más, desaparecerá por consiguiente del horizonte y el observador se hallará sumido, en la obscuridad, en una noche de seis meses; hasta que transcurrido ese tiempo, pasando esos seis meses, de nuevo subirá el Sol y disipará el observador de un firmamento iluminado, de un día de seis meses de duración. Por consiguiente durante el año habrá en aquella latitud un solo día luminoso de seis meses de duración y una sola noche, obscura, de otros seis meses de duración."

"La expedición Byrd ha comprobado un hecho de mucho interés científico: ha comprobado que en el Polo Sur existe un continente tan grande como Europa; que existe una especie de macizo montañoso cuya altura media es de 2.000 metros y en él grandes cordilleras de montañas con volcanes inclusive. Esta comprobación constituye la confirmación de la denominada teoría tectónica de la figura del globo terrestre, o sea la teoría de la actual distribución de los continentes y de las formas que éstos presentan."

"Efectivamente: el relieve montañoso que constituye el casquete polar austral es la demostración de lo que desde hace años se ha venido en teoría defendiendo por ilustres geólogos. La teoría tectónica, se



El contralmirante Richard E. Byrd y los dos fotógrafos de la Paramount, Joseph P. Rucker y Wilbur Fendler, a quienes debemos dos estupendas vistas del gran film documental "Con Byrd en el Polo Sur."



Mensajero Paramount



funda en el hecho de que si una esfera hecha de goma, un balón de goma, pasa por el aire que contiene se va variando lentamente, una vez que la envoltura se haya reducido hasta el límite de su elasticidad, ya no se contrae en la misma uniformemente y por consiguiente al deformarse pierde la configuración esférica y afecta la forma tetraédrica. Un tetraedro es una figura geométrica regular en forma de pirámide de base triangular, o sea una figura de cuatro caras triangulares en forma que a cada cara opuesta hay un ángulo recto. La teoría tetraédrica aplicada a la configuración actual de la Tierra, presupone que al enfriarse en el curso de los milis y miles de años que fueron precisos para el proceso, la Tierra se solidificó en su superficie y fue disminuyendo de volumen acercando al principio la forma esférica; pero como el enfriamiento continuó, al contraerse más y más perdió la forma esférica y afectó la forma de tetraedro. La esfera es la figura geométrica que mayor masa tiene en relación a su superficie; y se comprende que cuando la masa por razón de un enfriamiento se contrae y en consecuencia tiende a ocupar menor volumen, pierda su configuración esférica y adopte otra configuración regular, que en este caso es el tetraedro. Y así, al contraerse la Tierra como consecuencia de su enfriamiento, al adquirir la configuración de tetraedro, se han formado en su superficie ángulos sólidos y depresiones, ángulos y depresiones que se observan en diferentes puntos de la Tierra tales como en el Tibet, en el Himalaya, a lo largo del Continente americano, la cordillera de los Andes que termina en el Cabo de Hornos, etc."

"Los Continentes van ensanchando sus superficies respectivas hacia el círculo Polar ártico en forma que allí terminan y las regiones polares del norte aparecen cubiertas por las aguas, de lo cual se deduce como corolario inmediato de la teoría tetraédrica la existencia de muchos montañones en el hemisferio antártico de nuestro planeta viniendo a representar estas montañas septentrionales el vértice de la pirámide opuesta a la base que representa el Polo Norte."

"Hay que tener en cuenta que la configuración de la Tierra no representa un tetraedro geométrico, regular, sino que las líneas más de los Continentes son curvas y algo desviadas con respecto a la América del Sur y como el África está desviada con relación a Europa."

"Además de cuanto llevamos dicho, las investigaciones de la expedición Byrd han sido de mucha importancia y muy trascendental por lo que hace referencia a otro orden de conocimiento. La permanencia de los expedicionarios durante ocho meses en aquellas regiones ha sido de gran provecho para la meteorología, pues du-

rante ese tiempo Byrd y sus compañeros efectuaron observaciones con globos sonda y otros elementos para determinar el régimen de vientos y otros fenómenos meteorológicos."

"La expedición dispuso de una potente estación emisora por la cual transmitió los resultados de sus trabajos e investigaciones. Y así se daba el caso de que un periódico de Nueva York publicaba diariamente noticias procedentes de la estación de que discurrían los expedicionarios. El contar con esta estación permitió la realización de interesantes estudios de radiotelegrafía."

"También llevaron a cabo los expedicionarios interesantes observaciones respecto a magnetismo, comprobando que las variaciones magnéticas esta-

ban también en aquellas regiones de acuerdo con las manchas solares conforme se apreciaba en todos los observatorios de la Tierra."

"Bien pueda decirse que la expedición dirigida por el comandante Byrd fue efectuada bajo los mejores auspicios y contando con cuantos elementos podían ser útiles a los fines de la gesta. No se escatimó medio ni dejó de atenderse a ninguna provisión. Y gracias a ello la expedición concluyó en éxito completísimo, sin que los hombres que la acompañaban atravesaran en ningún momento situaciones verdaderamente graves hasta el punto de que regresaron todos los individuos que habían salido de su patria para formarla."

Al comentar la primera barcelonesa de la película Paramount a la cual puso el título *El Observatorio* Fabra un docto e interesante prólogo, un diario de Barcelona, *El Solitario* (Anterior, lo hace en brillantísima forma, que lamentamos no poder reproducir aquí íntegramente, y cuyos son estos lapicados apartes:

"Entusiasmados siempre por la lenta asombrada a las arriesgadas operaciones de descarga, instalaciones de la emisora, construcción del abrigo subterráneo para cobijarse bajo la nieve durante la interminable noche de seis meses. Venos y vimos por medio de ella el fragor de la tormenta, pero no de la tormenta simulada, como en la mayoría de los cineas, sino de una tormenta real, que descarga su furia contra el avión de los que van a explorar las montañas y los deja, imposibilitados de volver, a merced de los terribles elementos."

"Experimentamos la alegría del rescate, un rescate de verdad, pasada la furia terrible, y tras tarde seguirnos, paso a paso, las angustias de la marcha sobre el punto central del Polo en el avión gigante. La estopa helada, durante miles y miles de kilómetros, sin un árbol, sin un hilillo de agua, semejante a un paisaje lunar, ofrece grietas insalvables, pedregales temerosos, cuyas desahucadas aristas, resacas sobre la blancura de la nieve, jamás helada, aparentan tener infinitas puntas, como de cocodrilos o abies en pena."

"La epopeya, que sabemos verdadera, produce en nuestro ánimo la más honda impresión. Sabemos el avión a cientos de kilómetros de la base. Sabemos también que por aquella silbosa helada, un hombre, apenas si puede hacer diez kilómetros de recorrido en un día de agotadora marcha, e igualmente, no ignoramos, que si el avión cayera por cualquier causa no habría posibilidad humana de llevarles socorro. Es un reto a la muerte. Y lo desafían tranquilos, serenos, como los héroes realizan sus temerarias empresas. En esta gesta no hay dios ni actores. Sólo hay unos hombres para quienes la vida no tiene valor alguno."

Vilches firma contrato con Paramount



Mr. J. H. Seidelman, subgerente del departamento extranjero, teniendo a su derecha a Mr. Edward L. Klein y a su izquierda a Mr. John H. Auer, que han firmado con él, en nombre de la Ernesto Vilches Productions, el contrato que hace a Paramount distribuidora de las producciones del famoso actor.

MR. J. H. SEIDELMAN, subgerente del departamento extranjero de la Paramount, ha firmado en Nueva York, a nombre de esta Editora, un contrato con la Ernesto Vilches Productions, Inc., para la distribución de las tres películas que se realizarán próximamente con Vilches en el papel estelar. La primera de ellas, según informes recibidos de Hollywood, será *El Comediante*, una de las obras teatrales de mayor éxito de cuantas ha representado el insigne maestro. La adaptación cinematográfica de esta producción, cuyas escenas se desarrollan en el Londres de principios de siglo XIX, se hace bajo la inmediata dirección del mismo Vilches, quien a más de desempeñar el primer papel actuará también como metteur en scène durante el rodaje de la película. Secundará a Vilches, como codirector, un técnico estadounidense, cuyo nombre, así como los de los artistas que formen el reparto, se anunciará en breve.

En recientes declaraciones hechas en Hollywood al corresponsal de un diario neoyorquino, Vilches, el eximio intérprete de *Cascarrabias*, se ha expresado en estos términos acerca de lo que será su futura producción: "No pienso asombrar, pero sí complacer y procurar poner en mis obras mi sensibilidad latina. Contaré con los mejores elementos técnicos, y con la ayuda de los más notables compañeros, para que en ellas haya ambiente y armonía, y esto será todo lo que deseo. Dirigiré mis producciones y las lanzaré al mundo hispano por medio del poderoso brazo de la Paramount."



LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

Paramount logra en toda España un triunfo ruidoso al exhibir con llenos completos la penúltima producción de Harold Lloyd

La presentación de la divertida película de Harold Lloyd (*¡Viva el Peligro!*), a la cual se dio en España el título de *¡Qué fenómeno!*, ha sido, para decirlo con la frase de un periódico barcelonés "un éxito de risa" en toda la Península.

En la capital catalana, donde se proyectó en el Coliseum, "el público que llenaba a diario el suntuoso local de la calle de Cortes, se mostraba satisfechísimo y sólo tenía elogios para esta producción" en la cual encuentran los críticos "trucos nuevos, que sostienen la atención del espectador y hacen brotar carcajadas de chicos y grandes."

Un escritor catalán, don José Sagré, concluye así el comentario que dedica a *¡Qué fenómeno!* en *El Mundo Deportivo* de Barcelona: "Me permito recomendar entusiastamente esta cinta, convencido de que tú, lector, siguiendo mi consejo, me lo agradecerás, ya que te reírás de lo lindo; y en caso contrario, que lo dudo, peor para ti, no he de ser yo quien tenga la culpa ni mucho menos Harold Lloyd, que en ella se multiplica para arrancar del espectador la sonrisa, que es la puerta por donde luego brotará espontánea y saltarina la más sonora carcajada como valiosa rúbrica a la labor divertidísima del simpático Harold."

Para Focus, el crítico de *El Sol* de Madrid, *¡Qué fenómeno!* es "asunto ilicido y resuelto para producir incesante regocijo en los espectadores. Harold Lloyd, con sus gafas y su tipo excéntrico, consigue fácilmente llevar la diversión al público. Y Bárbara Kent, en el cargo femenino más destacado, hace una interpretación llena de aciertos."

"Magnífico exponente de arte fino doblemente porque tiene gracia y pulcritud eximias —sal ática sin sal gruesa, con absoluto decoro moral—, es *¡Qué fenómeno!*, la nueva obra de Harold de trucos y espantos diversiones" para la atilada Clara Nox, según lo expresa en las columnas de *El Debate* de Madrid.

A B C conceptúa que la regocijada cinta es producción en que Harold Lloyd "demuestra una vez más sus excelentes dotes de formidable realizador de trucos garantizados," y para la revista madrileña *Tarari*, los incidentes de *¡Qué*



Los señores Carlos Lamyro Vinas, Sebastián Alegretti y Leopoldo Pansa, socios de la mano con Sebastián Alegretti y Compañía, Ltda., momentos después de la firma del contrato suscrito con don Felipe Lafuente, agente de la Paramount en Nicaragua, para exhibir films Paramount en esa república.

fenómeno! "componen un conjunto tan saturado de humorismo que tuvo al público que acudió al estreno en una continua y sonora carcajada."

Como puede verse, el veredicto es unánimemente favorable al hombre de las gafas.



CLAUDETTE COLBERT

sonrió al recibir las felicitaciones del gerente de la Paramount en la Argentina, el Uruguay y el Paraguay, Mr. Frederick W. Long, por la entusiasmo acogida que han hecho a los films de la actriz los públicos del Sur.

El tercer estreno de Chevalier en el Rialto de Madrid entusiasma al público que lo aplaude en la película *El Gran Charco*

El insustituible artista que cuenta sus éxitos por el número de sus producciones cinematográficas, el gran *chansonnier* Maurice Chevalier, obtuvo en la capital de España uno de los más señalados con la exhibición del film Paramount *El Gran Charco*.

"El cine sonoro —dice *El Sol* de Madrid— ha descubierto en Maurice Chevalier un formidable actor de aptitudes artísticas —gesto, figura, voz— muy a propósito para el nuevo espectáculo. Cada obra suya supone un triunfo, y en un corto espacio de tiempo, y con su aparición en sólo tres o cuatro films, ha alcanzado una popularidad mundial asombrosa."

"*El Gran Charco* es la tercera película que se estrena en Madrid interpretada por Chevalier. Y en ella vuelve a conquistar nuevos lauros cinegráficos, tanto por su deservuelta y graciosa labor interpretativa como por la personal e inimitable maestría con que canta varias canciones."

"El argumento del film, escrito, como es natural, a la medida de Chevalier, es una entretenida historia de corte cómico, muy tipo de vodevil, cuyo enredo es exuberante en diálogo, posturas y situaciones recurrentes. Su disposición para la pantalla sonora lleva el cuño técnico de un director diestro, que desarrolla el escenario sobre planos muy variados, justos de medida y de animada y viva acción. A pesar de que los diálogos son pronunciados en francés, el público no siente en ningún momento fatiga ni impaciencia. Tan clara y comprensiva es la actuación escénica, como oportuna, concisa y bien redactada es la traducción del diálogo en castellano, superpuesto en carteles explicativos."

"No sólo Chevalier merece alabanzas por la magnífica interpretación que hace, sino que destacan igualmente, por su admirable actuación, los restantes comediantes que le acompañan. Y en singular la nueva actriz Claudette Colbert, de estampa guapísima, voz muy agradable y refinadas maneras de artista."

"La obra fue recibida continuamente por el público con demostraciones de diversión y agrado, sancionándola con su favorable juicio."



Mensajero Paramount



LA GERENCIA DE LA PARAMOUNT EN LA CAPITAL DE LA REPUBLICA CHILENA

Bajo la competente dirección de don Benito del Villar, la gerencia de la Paramount en Chile contribuye poderosamente al adelanto del espectáculo cinematográfico en la progresiva república austral. Las tres fotografías en que se vea, de izquierda a derecha, la entrada a la sección de contabilidad, la fachada del Edificio Paramount y el despacho del gerente, avisan verdaderamente, por su suntuosidad, al dicho francés: *A tout seigneur, tout honneur*.

Maurice Chevalier en *El Gran Charco*, dice *La Libertad*, "esclavizó la atención, provocó la sana corriente afectiva que su pícara ingenuidad despierta, y logró el aparentemente fácil triunfo que siempre alcanza este mocetón bonachón y travieso, cuyo secreto acaso consiste en que antes de adueñarse del público se entrega el al espectador con una muy sencilla infantilidad."

"No menos de doce películas, solamente comparables a *El Desfile del Amor*, *El Rey Vagabundo* y *Montecarlo*, se filmarán en 1931 en los grandes estudios de la Paramount."

"Paramount tiene filmadas en technicolor varias bellas películas, mas totalmente con este procedimiento y otras con escenas ani-

camente. Quienes han visto u oído hablar de *El Desfile del Amor*, *Cascarabias* y *Galas de la Paramount*, se habrán impuesto de los grandes esfuerzos que la Paramount hace para satisfacer los gustos del público, y cómo a costa de grandes desembolsos está haciendo películas para todos los gustos y en todos los idiomas."

La Paramount ha tenido un papel principalísimo en el adelanto del cine en Colombia

EN *El Espectador* de Bogotá, diario al cual se considera fundamentalmente como uno de los más autorizados voceros de opinión en Colombia, hallamos un extenso artículo destinado a reseñar los progresos del espectáculo cinematográfico en la Atenas de la América del Sur y a poner de relieve la parte preponderante que en ello ha calado a la Paramount y a su digno gerente en Bogotá, señor don Álvaro Reyes.

De este escrito del ilustrado colega colombiano, entresacamos los siguientes apartes para reimpresión muy complacidos en estas columnas:

"La Paramount, famosa casa productora de grandes obras de cine, que ha iniciado directamente sus actividades para la exhibición de sus películas en Bogotá, con éxitos tan clamorosos como los obtenidos en el Teatro Fianza en los dos meses que lleva presentándonos sus cintas, tiene un vasto prospecto para este año."



DOÑA MENTIRAS

CON CARMEN LARRABEITI

La última actriz española

FELIX DE POMER (CARMEN MORAGA)

MIGUEL LIGERO (ROBERTO RIVERA)

A PARTIR DE

HOY

CINE

SUIPACHA

Episodio 442 - 17 de febrero

Exclusivamente

En el popular diario "Crítica" de Buenos Aires, ocupó una plana entera este anuncio de "Doña Mentiras," la cinta en español de Paramount.

El Rey Vagabundo pasa con suceso inusitado por la pantalla del Lírico de Valencia

LA estupenda realización polí-croma de Paramount, *El Rey Vagabundo*, exhibida en la Argentina y otras naciones sud-americanas con el título de *El Rey Romántico*, estrenóse hace algunos meses "con éxito inusitado" en el Lírico de Valencia, España, según leemos en *El Mercantil Valenciano* del cual son los siguientes apartes:

"La parte sonora es magnífica y está bien adaptada. La canción de la rosa y el canto a la libertad son estupendos."

"El film está todo a technicolor, dando esto mayor realce a la grandiosidad de la película, que tiene escenas realmente soberbias."

"Como intérpretes figuran el gran tenor americano Dennis King, a quien con justicia llaman el cantante de la voz de oro."

"Jeanette MacDonald, la divina rubia, que luce en este film una voz potente y limpia."

"Y Lillian Roth, que se evidencia como una actriz excelente."



Mensajero Paramount



MARLENE DIETRICH LLEVA SIEMPRE CONSIGO VARIOS MUÑECOS COMO MASCOTAS

DURANTE su meteórica carrera artística, Marlene Dietrich la inquietante heroína del film Paramount *Marruecos* ha coleccionado alrededor de sí toda una serie de amigos silenciosos que le dan la buena suerte, y de los que jamás separa, ni en el teatro ni en la pantalla.

Sus amigos consisten en media docena de grotescos muñecos de trapo, con botones por ojos, y con brazos y piernas que adoptan las posiciones más cómicas y absurdas que puedan imaginarse.

Estos muñecos han aparecido en cuantas películas ha trabajado Marlene. Durante sus días de concertista o de actriz teatral, estuvieron siempre en su camerino, lanzándole desde allí sus misteriosos effluvia de bienandanza.

Durante su carrera artística, los tales muñecos han viajado por gran parte de Europa, viniendo finalmente a parar a Hollywood. Naturalmente, separándose viajando con su dueña, y la acompañarán en toda una de las películas en que trabaje, en tanto permanezca con enteros. Si se rompen, pueden suceder cosas terribles. Así, por lo menos, lo presiente Marlene.

A Marlene Dietrich la "descubrió" Josef von Sternberg, en un escenario de revista musical berlinesa, en ocasión en que el popular director acudió a la capital prusiana a dirigir la primera película hablada de Emil Jannings, *El Ángel Azul*. A consecuencia del triunfo logrado por Marlene en dicha cinta, fue contratada por la Paramount, y trabajó, apenas llegada a Hollywood, en la estupefacta cinta *Marruecos*.



Marlene Dietrich con sus queridos muñecos

Long Island tiene su Hollywood



La hora de las estrellas en el nuevo Hollywood creado por la Paramount.

EL HECHO DE QUE muy poca gente se pare a pensar que en Astoria de Long Island se está desarrollando un nuevo Hollywood se debe, acaso, al poder atractivo de las asociaciones de que Nueva York está llena y que absorben la atención del más indiferente.

Sin embargo, en ningún otro lugar del mundo, a excepción de Hollywood, pueden encontrarse estrellas de la magnitud de Nancy Carroll, Ida Claire, Mary Brian, Maurice Chevalier, Fredric March, Claudette Colbert, Ed Wynn, y una infinidad más de luminarias de la pantalla.

Por lo tanto, el estudio de la Paramount en Long Island no produce impresión romántica alguna. El inmenso caserón de cemento que lo contiene no se distingue grandemente de la fábrica de galletas de al lado, o de la otra fábrica de salas mayores que apunta unas cuantas empujas al fondo. La entrada, severa y desahogada de todo ornamento, dista mucho de dar una idea del país encantado que existe en los recintos del estudio, donde tantos han conquistado fama impermable.

Largos corredores, sembrados de puertas, tras las que se encuentran oficinas como todas las demás oficinas del mundo entero... finalmente, una puerta más, y el país encantado comienza a desplegarse ante los ojos asombrados del visitante. Han sonado cueros campesinos, orlen de silencio, y unas lucecitas rojas aparecen en el corredor. Esta es la señal de que la escena los comienza a rodear, y de que está terminantemente prohibido entrar en el estudio.

Ante el visitante se muestran tres muras de una sala elegantemente decorada, de fondo amañado y adorno azul. Alguien, en la sala, habla despaosadamente, en tono natural de conversación. Es una dama alta, rubia, que se dirige a un caballero moreno, extrañamente parecido a cierto famoso actor de la pantalla.

Pendiente de un larguísimo brazo articulado, de apariencia monstruosa, hay un artefacto extraordinario, de forma cilíndrica, de un pie de longitud y modo de anchura, suspendido sobre las cabezas de los actores, a las que sigue en sus movimientos. Es el micrófono.

Por encima de los actores, en el lugar que normalmente debiera ocupar el techo de la sala, hay una especie de plataforma articulada, donde un conjunto de operarios se dedican a colocar luces poderosísimas. En el lugar donde debiera estar el cuarto tabique se encuentran las cámaras montadas en cajas especiales amortiguadoras de ruidos.

El piso de abajo contiene cinco estudios, o escenarios, exactamente iguales, en los que se ruedan, simultáneamente, escenas diferentes. En algunos de ellos se ruedan películas de corto metraje, generalmente comédias. Toda la producción de corto metraje se hace en los estudios de Nueva York. Más allá de los escenarios del estudio se encuentran los diversos talleres de carpintería, pintura, escenografía, montaje, en todos los cuales se trabaja con actividad interminable cinematográfica en la producción de los famosos y dondignos solicitados films Paramount.

COMO TRABAJA CUANDO LE ENTREGAN UN ARGUMENTO JOSEPH VON STERNBERG

LO PRIMERO que hay que hacer con un argumento de película hablada es reducirlo a fragmentos, en vez de llevarlo inmediatamente a la práctica en la pantalla. Así lo asegura Joseph von Sternberg, el director del film Paramount *Marruecos*, quien en sus varios años de carrera como metteur en scène ha logrado éxitos difícilmente igualados por los de otros directores de Hollywood.

Desde su ingreso en las filas de la Paramount, jamás ha hecho von Sternberg una sola película que no haya sido aclamada por los críticos y por el público como una obra maestra.

"Cuando me entregan un argumento de película, con su diálogo completo, lo primero que hago es despojarlo de toda muerte de elementos extraños, dice von Sternberg. Reduzco el asunto a una sola línea, la que ha de seguir la película, rodando del argumento cuantos elementos no tengan cabida adecuada. Cuando un argumento de película queda reducido a una sola cláusula es cuando verdaderamente sirve para algo."

Von Sternberg revela la superioridad de su método en la película *Marruecos*, que ha merecido, entre otros elogios autorizados, el de monsieur Michael Clementeau, hijo del *thriller* estadounidense y gran conocedor del *Africa française*, teatro de la acción.



Facsimile de la corte de Michael Clementeau



Mensajero Paramount



NANCY
Huésped de



CARROLL
la Habana



CUBA, la tierra de las mujeres hermosas, ha visto pasear por las risueñas calles de su capital a una beldad forastera que, no obstante serlo, resultábase conocida y familiar a los habaneros. "Ojos divinamente azules, golosa boca de cereza, risa cascabelera y clara; muñequita de oro de Cinelândia." Así la describe, con sobriedad helénica, *Heraldo de Cuba*.

La estrella de la Paramount, que no fué a la Habana a hacer cine sino a divertirse, según lo manifestado a su llegada a la señorita Loyraz del Castillo, de la redacción de *Ahora*, consiguió cumplidamente su objeto. Verdad es que con difi-

cultad hubiera podido elegir lugar más adecuado para ello. Cuba, la Habana, son la alegría del vivir. El sentido, frívolo en lo aparente, profundo cuando bien se le mira, que tuvo la existencia en la Grecia de la antigüedad clásica alienta con ritmo actual en la Antilla privilegiada.

En la fiesta del Hotel Nacional, una de las muchas con que la agasajaron, Nancy Carroll cantó y bailó como sabe hacerlo. Y el entusiasmo de la selectísima concurrencia no conoció límites al admirar, plasmada en realidad, a la Nancy de *Dulce como la miel*. . . ¡Dulce y sabrosa, como la Pléiada del poeta!



ANUNCIASE PARA ESTE AÑO EL ESTRENO DE UNA PELÍCULA DOCUMENTAL DE LA PARAMOUNT CON QUE SE SUPERARÁN LOS TRIUNFOS DE ESTE GÉNERO

DURANTE el corriente año de 1931 llevó la Paramount a la pantalla universal una película del género que han hecho famoso cintas como *Chang*, *La Muerte por la Vida*, y en ocasión reciente *El Enemigo Silencioso* y *Con Byrd en el Polo Sur*, sin que valga olvidarse de *Los Cuatro Plumas*. Ernest H. Schoedsack, quien en colaboración con Marian C. Cooper ha dado ya al cinematógrafo películas de la grandeza épica de las dos primeramente mencionadas, es también el experto ingenio y atrevidísimo explorador que ha tomado en las regiones más agrestes de Sumatra las escenas de la producción que nos ocupa, a la cual se ha dado el título de *Rango*.

No basta una breve nota informativa, ni bastara tampoco escrito de mucha mayor extensión, para describir aun cuando sólo fuera someramente los mil y un atributos que tiene *Rango* para que no pueda escatimarse el calificativo de obra maestra del cinematógrafo documental. Dirimos, no obstante, que una de las cualidades sobresalientes de esta obra de la Paramount, la que la recomienda de modo especialísimo tanto al empresario como al público, es que su interés dramático corre parejas con la absoluta novedad de su asunto.

Pocas veces, acaso ninguna, se había logrado aprisionar con el lente de la cámara tema tan vasto, ni llevarlo con tan completa fidelidad a la pantalla. La sincronización que acompaña a *Rango*, que es perfecta, contribuye al realismo incomparable, a la excelencia de esta epopeya en imágenes.

Del papel de la leyenda en la película hablada (Continúa de la página 3)

si bien resulta mucho más costoso que el antiguo, permite al público gozar de un espectáculo interesante y, sobre todo, completo.

En vista de la excelente acogida que el público ha dispensado a las películas de la Paramount en inglés con títulos "superpuestos," esta editora se propone emplear el mismo procedimiento en todas las películas habladas en ese idioma que por su importancia lo ameritan, en tanto se intensifica la realización de películas en español en sus estudios de Hollywood, Joinville (París) y, ahora, Nueva York.

ROSITA MORENO AGREGA NUEVOS LAUROS A SU CORONA DE BAILARINA SIN RIVAL CUANDO INTERPRETA EN "GENTE ALEGRE" DOS NUMEROS CREADOS POR ELLA MISMA



Rosita Moreno, la arquitecta de la pantalla, que actúa al lado de Roberto Roy y otros grandes actores en el film "Gente Alegre."

EN la película *Gente Alegre*, primera producción realizada originalmente en castellano por la Paramount, aparece la primera actriz Rosita Moreno no sólo como bailarina de excepcionales dotes sino, además, como creadora de dos números de baile. Inspiradas en motivos latino y saxo-americanos, estas danzas de la coquetería de la pantalla parecen destinadas a lograr popularidad igual, si no mayor, a la que en reciente fecha alcanzaron ante todos los públicos de la América los fados bailados según la personalísima concepción que de esa danza popular portuguesa tiene la gentil española.

Los dos números de baile de *Gente Alegre* creados por Rosita están inspirados en una sinfonía del compositor europeo Carl Jahos, el uno, y en un bailable de John Liebold, el otro. Cuantos los han visto convienen en que ambos son un máximo acierto,

EL ALCALDE MUNICIPAL DE LA HABANA Y QUINCE MIL HABANEROS DIRIGEN A MR. ZUKOR UNA CARTA RELATIVA A LA PRODUCCIÓN HISPANOPARLANTE

ENGALANAMOS la epuesta página con la carta en extremo humilde que el señor doctor don Miguel M. Gómez, digno Alcalde Municipal de la Habana, dirigió al Presidente de la Paramount, Mr. Adolph Zukor. Tan halagador testimonio, prueba fehaciente del mérito de los films Paramount y del dignificado gusto de la primera autoridad municipal de la céntrica capital cubana, no llegó solo al despacho de Mr. Zukor. Acompañó una carta firmada por no menos de quince mil habaneros, el texto de la cual copiamos a continuación:

La Habana, octubre 24 de 1930

Mr. Adolph Zukor,
Presidente de la Paramount
Public Corporation
New York

Muy señor nuestro:

Plácenos también a los abajo firmantes secundar la actitud de nuestro probo y honorable Alcalde, Dr. Miguel Mariano Gómez, que interpretando el sentir de todos nosotros, así como el del pueblo cubano en general, ha tenido a bien remitir la más entusiasta de sus felicitaciones.

Creemos que, identificados hoy más que nunca con la Paramount por haber introducido nuestro idioma en sus películas habladas para el mercado latino, así como por ese alarde maravilloso de suficiencia y épica que representa la exhibición de sus mejores producciones en la gran semana denominada "Semana de la Paramount," queremos tener para esa Compañía y para usted, como también para el Dr. Miguel Mariano Gómez que lo reconoce de tal modo con justicia de ideas, nuestra modesta, pero no menos sincera felicitación.

V. como sus afmos. n. n.

Por el Pueblo de Cuba

A tan efusiva cuanto espontánea manifestación, única en los ámbitos cinematográficos del mundo, corresponden el Presidente de la Paramount y la Compañía en general no solamente con profundo agradecimiento sino reafirmando en el propósito que de tiempo atrás es norma fundamental de la poderosa Editora estadounidense: hacer que los films Paramount sean siempre los mejores del programa en todos los géneros.

En cuanto a la parte hispanoparlante del mismo, la presentación de *Gente Alegre* hablará con la elocuencia de los hechos.